



# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

## UNIDAD DE CIENCIAS DE DESARROLLO REGIONAL

MAESTRÍA EN GESTIÓN PARA EL DESARROLLO  
SUSTENTABLE

PROGRAMA INCORPORADO AL SISTEMA NACIONAL DE POSGRADOS  
(SNP)

**Título del proyecto:**

*Procesos de recuperación post-desastre. Una estrategia de  
intervención con la comunidad friki de Acapulco*

Trabajo de Investigación  
Que para obtener el grado de  
Maestro (a) en Gestión para el Desarrollo Sustentable

**Presenta:**

Lic. Cecilia Gabriela Ruz Ramírez

**Matrícula:** 23500927

**Generación:** 2023 - 2025

**Director (a):**

Dra. Dulce María Quintero Romero

**Co - Director (a):**

Dra. María Ysabel Navarrete Radilla

**Comité Tutorial:**

Dr. Manuel Ignacio Ruz Vargas

Dr. Erasmo Velázquez Cigarroa

Dra. Rocío López Velasco

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia, por su constante motivación y apoyo incondicional.

Al comité tutorial y núcleo básico del programa, cuyas sus asesorías y clases fueron la base para mi desarrollo a nivel académico, pero también contribuyeron profundamente a mi crecimiento personal.

A la Dra. Dulce María Quintero Romero, por confiar mí y en este proyecto desde un comienzo. Su guía y respaldo fueron fundamentales para materializar esta idea.

A la comunidad friki, por abrirme las puertas de su mundo, compartir sus experiencias, conocimientos y tiempo. Gracias por regalarme momentos inolvidables. Este trabajo les pertenece.

A todas las personas que, de manera directa o indirecta formaron parte de este proceso: su contribución ha sido valiosa y significativa.

A quienes supieron comprender mis ausencias y estrés acumulado: gracias por su empatía y paciencia.

Y a la vida, por permitirme cumplir una meta más, recordándome que incluso después del desastre siempre hay espacio para poder empezar.

## Contenido

RESUMEN .....	7
ABSTRACT .....	8
INTRODUCCIÓN .....	9
1 MARCO TEÓRICO .....	12
1.1 La crisis climática: Una problemática humano-ambiental multidimensional	12
1.1.1 Estudio de los desastres: Evolución teórica y enfoque social .....	13
1.1.2 Gestión Integral del Riesgo de Desastres: Fundamentos conceptuales ..	16
1.1.3 Resiliencia: Evolución conceptual y aplicación .....	18
1.1.4 Desarrollo, desastres y objetivos.....	20
1.2 Contexto histórico y territorial .....	23
1.2.1 Geografía y construcción de la vulnerabilidad .....	23
1.2.1.1 El papel de la población en los discursos sobre desastres .....	23
1.2.2 Gestión Integral del Riesgo de Desastres y municipio.....	25
1.2.2.1 Atlas de Riesgo como herramienta técnica .....	25
1.2.2.2 Eventos detonantes y necesidad de planificación especializada.....	25
1.2.2.3 Rol operativo de Protección Civil .....	26
1.2.2.4 Articulación con los Planes Municipales de Desarrollo (PDM) .....	26
1.2.2.5 Transformación hacia una gestión participativa .....	27
1.2.2.6 Vinculación con marcos internacionales .....	27
1.3 La ciudad como espacio.....	28
1.3.1 Subculturas urbanas .....	28
2 ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN CON LA COMUNIDAD FRIKI DE ACAPULCO .....	32
2.1 Contexto general de la estrategia .....	32
2.1.1 FASE 1: Acercamiento .....	32
2.1.2 FASE 2: Diagnóstico y fortalecimiento de habilidades.....	33
2.1.3 FASE 3: Vinculación .....	33
2.1.4 FASE 4: Acción.....	34
2.2 CASO PILOTO: LA COMUNIDAD FRIKI DE ACAPULCO.....	35
2.2.1 Definición y orígenes de la subcultura friki en México .....	35

2.2.1.1	Frikis acapulqueños .....	38
2.2.1.2	Dinámicas de exclusión y auto segregación .....	53
2.2.2	FASE 1: Aproximación inicial y construcción de confianza .....	56
2.2.2.1	Metodología de la intervención .....	56
2.2.2.2	La integración como proceso: del acercamiento al reconocimiento.....	59
2.2.3	FASE 2: Diagnóstico y fortalecimiento de habilidades.....	59
2.2.3.1	Análisis FODA .....	59
2.2.3.2	Sondeo exploratorio.....	61
2.2.3.3	Respuesta comunitaria ante eventos extremos.....	64
2.2.4	FASE 3: Gestión de alianzas .....	66
2.2.5	FASE 4: Acción comunitaria y productos de intervención.....	72
2.2.5.1	Expresión y creatividad como refugio .....	73
2.2.5.2	Fomentando la participación desde lo cotidiano.....	77
2.2.5.3	Organización digital y activismo comunitario.....	82
2.2.5.4	Desarrollo de habilidades.....	91
2.2.5.5	Video colaborativo .....	94
	CONCLUSIONES .....	97
	GLOSARIO .....	100
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	102

## Índice de Tablas

<b>Tabla 1.</b> Panorama histórico de las subculturas.....	30
<b>Tabla 2.</b> Actividad: Elementos para la prevención .....	86
<b>Tabla 3.</b> Análisis comparativo de los desastres .....	88

## Índice de figuras

<b>Figura 1.</b> Mapa de sucursales de Friki Plaza en México .....	36
<b>Figura 2.</b> Reconocimiento por participación en el primer evento friki .....	39
<b>Figura 3.</b> Mapa de sitios de interés para la comunidad friki en Acapulco.....	40
<b>Figura 4.</b> Evento AcaCon Multiverse .....	41
<b>Figura 5.</b> Cosplayers en Halloween.....	41
<b>Figura 6.</b> Escena general del evento Friki Fest.....	42
<b>Figura 7.</b> Conferencia con actores de doblaje del anime One Piece.....	43
<b>Figura 8.</b> Participación en concurso de dibujo .....	43
<b>Figura 9.</b> Cosplayers y gamers en torneo de videojuegos .....	44
<b>Figura 10.</b> Presentación de baile K-Pop durante evento friki .....	44
<b>Figura 11.</b> Vista interior de la tienda AnimExpress .....	45
<b>Figura 12.</b> Picnic de colores en cosplay .....	46
<b>Figura 13.</b> Publicidad y boleto de la convención Con Comics.....	47
<b>Figura 14.</b> Cosplayers caracterizadas .....	48
<b>Figura 15.</b> Colaboración: frikis y UNID.....	49
<b>Figura 16.</b> Festejo del Día del Niño con AcaWheels Club .....	49
<b>Figura 17.</b> Maids y mayordomos .....	50
<b>Figura 18.</b> Estreno como ritual colectivo: fanáticos y performance .....	50
<b>Figura 19.</b> Pasarela cosplay .....	51
<b>Figura 20.</b> Retrato colectivo.....	52
<b>Figura 21.</b> Tradición que se vive en grupo.....	52
<b>Figura 22.</b> Convivencia en el Centro de Rehabilitación Infantil Teletón (CRIT)....	54
<b>Figura 23.</b> Labor social en el Instituto Estatal de Cancerología .....	54
<b>Figura 24.</b> Representación visual de la dualidad intergeneracional .....	55

<b>Figura 25.</b> Visibilización de la comunidad friki de Acapulco en otra ciudad.....	56
<b>Figura 26.</b> Registro y elaboración de análisis FODA .....	60
<b>Figura 27.</b> Resultados del análisis FODA .....	61
<b>Figura 28.</b> Formato de sondeo .....	62
<b>Figura 29.</b> Elaboración de fflyer conmemorativo “Huracán Paulina” .....	67
<b>Figura 30.</b> Representando al IMJUVE .....	67
<b>Figura 31.</b> Ejercicios de educación y reflexión ambiental desde lo friki.....	68
<b>Figura 32.</b> Conferencia “El Impacto invisible de los desastres”.....	69
<b>Figura 33.</b> Los estragos del huracán Otis.....	70
<b>Figura 34.</b> Integrantes y logo de BFAN.....	71
<b>Figura 35.</b> Conferencia de invitados especiales .....	72
<b>Figura 36.</b> Dibujo como ejercicio de resistencia.....	73
<b>Figura 37.</b> Experimentar para sobrellevar.....	74
<b>Figura 38.</b> Importancia de la prevención.....	75
<b>Figura 39.</b> Dinámicas en Instagram.....	78
<b>Figura 40.</b> Representación visual de la participación activa en las dinámicas .....	79
<b>Figura 41.</b> Mapa conceptual sobre los efectos de los desastres.....	80
<b>Figura 42.</b> Testimonio de Camila M.....	83
<b>Figura 43.</b> Testimonio de Eve.....	84
<b>Figura 44.</b> Ejercicio de localización durante las lluvias .....	85
<b>Figura 45.</b> <i>Actividad “Temporada de huracanes”</i> .....	92
<b>Figura 46.</b> Construyendo saberes climáticos .....	94
<b>Figura 47.</b> Recopilación de testimonios .....	95
<b>Figura 48.</b> Difusión de material en redes sociales .....	96

## RESUMEN

Este proyecto propone una intervención desde las ciencias sociales y el desarrollo sustentable para abordar los procesos de recuperación post desastre en Acapulco, considerando los desastres como construcciones sociales que afectan de manera diferenciada a las comunidades. Se toma como estudio de caso la comunidad friki (históricamente invisibilizada en los marcos institucionales) con el objetivo de explorar sus formas de resiliencia, organización y expresión simbólica frente a los efectos del cambio climático.

Se plantea una estrategia que articula la antropología, la sustentabilidad y el enfoque ambiental, reconociendo el impacto invisible de los desastres, especialmente en la salud mental y el sentido de pertenencia. La metodología se basa en la investigación-acción participativa, mediante entrevistas y talleres colaborativos, integrando herramientas digitales para documentar y difundir las experiencias de esta comunidad. Se propone aprovechar plataformas tecnológicas y narrativas como medios de reconstrucción simbólica, fomentando la participación usando formas de expresión propias, tanto en lo visual como en lo verbal.

Se busca generar una estrategia de intervención con enfoque glocal, que reconozca la diversidad cultural urbana y promueva modelos alternativos de recuperación. En pocas palabras, se plantea una propuesta que desafía los enfoques tradicionales, integrando saberes comunitarios y subculturales como de la gestión del riesgo y la reconstrucción social.

## **ABSTRACT**

*This project proposes an intervention from the social sciences and sustainable development to address post-disaster recovery processes in Acapulco, viewing disasters as social constructs that affect communities in differentiated ways. It takes the Friki community (historically overlooked within institutional frameworks) as a case study, aiming to explore its forms of resilience, organization, and symbolic expression in the face of climate change impacts.*

*A strategy is outlined that articulates anthropology, sustainability, and an environmental focus, recognizing the invisible impact of disasters, particularly on mental health and the sense of belonging. The methodology is rooted in participatory action research (PAR), utilizing interviews and collaborative workshops, and integrating digital tools to document and disseminate the experiences of this community. The proposal seeks to leverage technological platforms and narrative expression as means of symbolic reconstruction, encouraging participation through the community's own visual and verbal forms of expression.*

*The goal is to generate an intervention strategy with a glocal approach, one that acknowledges urban cultural diversity and promotes alternative models of recovery. In short, this proposal challenges traditional approaches by integrating community and subcultural knowledge into risk management and social reconstruction efforts.*

## INTRODUCCIÓN

Acapulco, una ciudad que se encuentra expuesta de manera constante a sismos y huracanes, ha sido objeto de numerosos estudios sobre riesgo y vulnerabilidad. Sin embargo, estas investigaciones y las políticas públicas derivadas a menudo caen en un sesgo: la tendencia a generalizar la experiencia de la población, ignorando las particulares formas en que los diversos grupos sociales viven, resisten y se recuperan. Conforme aumenta el interés y los estudios en la gestión de riesgos, se deja fuera a sectores que han desarrollado estrategias de resiliencia genuinas, pero no convencionales.

Esta investigación se centra en la comunidad friki de Acapulco, un grupo invisibilizado en los marcos de acción social. Lejos de ser víctimas pasivas, sus integrantes han generado prácticas y redes de apoyo tanto en entornos físicos como en plataformas digitales. Su exclusión de las estrategias formales de recuperación evidencia la ineficacia de los enfoques tradicionales para atender a poblaciones con características sociales y culturales específicas.

Por ello, se propone una perspectiva innovadora, sensible y socialmente inclusiva. Estudiar la recuperación post-desastre desde la experiencia de la comunidad friki permite visibilizar y dar voz a un sector marginado, demostrando cómo las subculturas urbanas construyen su propia resiliencia a través de la cohesión social, la creación colectiva y el apoyo emocional.

La comunidad friki se posiciona como un agente activo de recuperación gracias a su capacidad para integrar elementos artísticos, culturales y tecnológicos. Esta habilidad se traduce en soluciones creativas que fomentan la colaboración y la difusión de mensajes de preparación y respuesta ante desastres.

En este contexto, el objetivo general de este proyecto es analizar los procesos de recuperación post-desastre de la comunidad friki de Acapulco tras los huracanes Otis (2023) y John (2024) y poder crear una estrategia de intervención. Para lograrlo, se establecen tres objetivos específicos:

- Describir los impactos sociales, culturales y emocionales que los huracanes generaron en la comunidad.
- Identificar las respuestas colectivas e individuales de recuperación desarrolladas por la comunidad.
- Diseñar y difundir materiales audiovisuales co-creados con integrantes de la comunidad para sensibilizar sobre sus experiencias y formas de resiliencia.

Este estudio busca superar el desconocimiento y la falta de sensibilización en gestión de riesgos. Al integrar la voz, la identidad y la creatividad de esta subcultura, aportamos un marco de comprensión más inclusivo y contextualizado que enriquece significativamente la reconstrucción social, simbólica y emocional de Acapulco.

### **Alcance y uso de la estrategia**

Este proyecto reconoce a la comunidad friki en los procesos de recuperación post-desastre, destacando su derecho a la participación, la libre expresión, autonomía y acceso a información en la gestión del riesgo. A través de una intervención cultural y sensible, se busca fortalecer sus capacidades organizativas, creativas y comunicativas, entendido que la resiliencia no se construye únicamente desde lo técnico, sino también desde lo simbólico, emocional y colectivo.

La estrategia adoptada reconoce las prácticas de la comunidad friki en los procesos de gestión del riesgo, reconociéndolas no solo como formas de expresión, sino como herramientas válidas para enfrentar el trauma, canalizar la ansiedad y generar espacios de apoyo emocional.

El propósito de este trabajo es compartir los logros, desafíos y aprendizajes derivados de esta experiencia, ofreciendo un modelo de referencia para las instituciones públicas y privadas que trabajen en la gestión del riesgo desde enfoques inclusivos y participativos.

## **Este trabajo consta de dos apartados:**

El primer capítulo establece el contexto de la crisis climática como una problemática que va más allá de lo ambiental, abarcando dimensiones sociales, económicas y culturales. Se examinan las teorías clave sobre los desastres y la gestión integral del riesgo, con especial atención a los conceptos de resiliencia y desarrollo sustentable. A partir de casos históricos como los desastres en Acapulco, se explora cómo la ciudad ha evolucionado en su capacidad de respuesta, subrayando la importancia de un enfoque social y participativo en la gestión de riesgos. Se introduce además la relación simbiótica entre la ciudad y las subculturas para entender las identidades urbanas.

El segundo capítulo presenta una propuesta de intervención centrada en las subculturas, particularmente en la comunidad friki de Acapulco. Se define un proceso de intervención en cuatro fases: acercamiento, diagnóstico, vinculación e implementación de acciones. La estrategia pone en énfasis la creatividad y la organización digital como herramientas clave para la recuperación, promoviendo un activismo comunitario accesible y colaborativo. A través de metodologías participativas se identifican necesidades y recursos, impulsando una transformación social y cultural que fortalecen la resiliencia local.

# **1 MARCO TEÓRICO**

## **1.1 La crisis climática: Una problemática humano-ambiental multidimensional**

La crisis climática contemporánea no puede ser abordada únicamente desde la perspectiva de las ciencias naturales. Su comprensión exige un enfoque interdisciplinario que reconozca la interacción compleja entre los sistemas ecológicos y las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales. Se trata de una problemática profundamente humana, en la que el ambiente no es un escenario pasivo, sino parte activa de una red de relaciones que configuran el desarrollo moderno.

Desde las ciencias sociales, diversos marcos teóricos han contribuido a ampliar la mirada sobre el cambio climático, superando la visión reduccionista que lo interpreta como una mera alteración física del planeta. En este sentido, Beck (1998) introduce el concepto de sociedad del riesgo para describir una etapa de la modernidad caracterizada por la producción de peligros globales, invisibles y desigualmente distribuidos, derivados de las propias dinámicas del progreso. La industrialización, el consumo excesivo y la expansión tecnológica han generado riesgos como el cambio climático, que escapan al control de las instituciones tradicionales. Beck advierte que estos riesgos no son accidentes, sino consecuencias sistemáticas de decisiones humanas que afectan de manera desigual a distintos sectores sociales, revelando una profunda injusticia ambiental.

Complementando esta visión, Giddens (2010) plantea que el cambio climático representa un desafío sin precedentes que exige respuestas sostenidas y anticipadas. Para el autor, no basta con reaccionar ante los efectos visibles del calentamiento global; es necesario transformar las instituciones, las políticas públicas y los valores sociales para mitigar los daños antes de que se vuelvan irreversibles. Esta postura subraya la importancia de asumir una responsabilidad intergeneracional frente a una amenaza que compromete la estabilidad ecológica y social del planeta.

Por su parte, Latour (2004) propone una política de la naturaleza que cuestiona la tradicional separación entre sociedad y ambiente. En su enfoque, los fenómenos naturales deben ser reconocidos como actores políticos, integrados en redes donde interactúan humanos, tecnologías y ecosistemas. Esta perspectiva permite entender que los desastres climáticos no son eventos aislados, sino manifestaciones de sistemas interconectados, donde las decisiones humanas tienen un papel determinante en la configuración de los riesgos.

Desde América Latina, Leff (2006) aporta una mirada ética y cultural que profundiza en las raíces de la crisis. Critica la visión dominante de la naturaleza como recurso externo y explotable, señalando que esta concepción ha conducido a una ruptura ecológica y civilizatoria. Leff propone reconfigurar el vínculo entre humanidad y ambiente sobre la base de la justicia ecológica, el respeto a los saberes locales y la sostenibilidad. Esta racionalidad ambiental implica cuestionar los fundamentos del desarrollo moderno y avanzar hacia modelos más inclusivos, plurales y éticos.

En este marco, el uso del término crisis climática en lugar de cambio climático no es meramente una cuestión de palabras, implica una transformación profunda en la manera de entender, comunicar y actuar ante la situación. Esta denominación enfatiza la urgencia, la gravedad y el carácter sistémico del fenómeno. Reconocer esta crisis como humano-ambiental implica promover soluciones integrales que articulen justicia social, equidad en la mitigación y adaptación, y la incorporación de saberes comunitarios en la gestión del riesgo (Leff, 2006).

### **1.1.1 Estudio de los desastres: Evolución teórica y enfoque social**

Durante gran parte del siglo XX, el análisis de los desastres estuvo dominado por un enfoque naturalista y técnico que los concebía como eventos extraordinarios, impredecibles y ajenos a la acción humana. Este paradigma, denominado por Kenneth Hewitt como paradigma dominante, posicionaba a las sociedades como víctimas pasivas frente a una naturaleza agresiva, y centraba sus esfuerzos en la predicción de amenazas, la medición de riesgos y la implementación de soluciones

tecnológicas como la ingeniería estructural o los sistemas de alerta temprana (García Acosta, 2004).

Sin embargo, a partir de la década de 1970, se produjo un giro epistemológico que transformó la comprensión de los desastres. Investigadores como Lavell (1993) comenzaron a cuestionar el modelo naturalista, proponiendo que los desastres no son únicamente el resultado de fenómenos naturales, sino que responden a condiciones sociales preexistentes. Desde esta perspectiva, se introduce el concepto de desastre como construcción social, en el que factores como la pobreza, la desigualdad, la urbanización desordenada y la falta de políticas públicas efectivas determinan la magnitud y el impacto de los eventos naturales.

Este nuevo enfoque permitió una redefinición conceptual del riesgo y la vulnerabilidad, entendidos no como atributos que forman parte esencial de los fenómenos físicos, sino como productos de procesos históricos y estructurales. Oliver-Smith (1995) desde la antropología, amplió esta visión al analizar cómo los desastres afectan las estructuras culturales, sociales y económicas de las comunidades, y cómo estas reconstruyen simbólicamente y materialmente su entorno tras el evento. En América Latina, García Acosta (2004) desarrolló esta línea teórica mediante estudios históricos de los desastres en México, evidenciando su estrecha relación con procesos políticos y económicos, la construcción social del riesgo, la memoria colectiva y la dimensión cultural. Dándole énfasis al análisis e interpretación de los desastres desde una integración activa entre distintas disciplinas.

Maskrey (1998) y Lavell (1999) han sido autores fundamentales en la consolidación de un enfoque integral de la gestión del riesgo en la región. Lavell sostiene que los desastres deben entenderse como el resultado de procesos históricos de construcción de vulnerabilidad, mientras que Maskrey enfatiza la importancia de la participación comunitaria en la reducción del riesgo, proponiendo modelos de gestión local que integren conocimientos técnicos y saberes populares.

Este cambio de paradigma ha sido clave para comprender que los desastres no afectan a todas las personas por igual. Los sectores sociales más vulnerables por razones económicas, geográficas o políticas son quienes sufren las mayores pérdidas y enfrentan mayores obstáculos en los procesos de recuperación (Cardona, 2001). En este sentido, se vuelve fundamental distinguir entre los conceptos de fenómeno natural, amenaza y desastre.

Un fenómeno natural, como un sismo o una tormenta, es un evento físico que no constituye por sí solo un desastre. Este ocurre únicamente cuando dicho fenómeno impacta una población vulnerable con baja capacidad de respuesta. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) define el desastre como el resultado negativo de la interacción entre una amenaza natural y condiciones sociales preexistentes de vulnerabilidad (UNDRR, 2015).

Así, los desastres deben ser comprendidos como fenómenos sociales complejos que revelan las fallas estructurales de los sistemas económicos y políticos. Siendo el producto de decisiones humanas frecuentemente negligentes en cuanto a planificación urbana, ocupación del territorio, políticas públicas y modelos de desarrollo. Méndez, Morán y Macías (2021) coinciden en que los desastres son construcciones sociales basadas en procesos históricos de desigualdad, marginalidad y exclusión.

La antropología ha sido especialmente útil para abordar los desastres desde una mirada holística, destacando las dimensiones simbólicas, culturales y afectivas que los atraviesan. Según Hoffman en la entrevista de Díaz (2017), los estudios antropológicos permiten visibilizar la resiliencia, agencia y capacidad de respuesta de las comunidades, analizando no solo los daños físicos, sino también los significados sociales que se construyen antes, durante y después del desastre.

En suma, el tránsito del enfoque naturalista al enfoque social ha permitido superar una visión reduccionista de los desastres como meros fenómenos físicos, para reconocerlos como procesos profundamente humanos, donde el riesgo y la vulnerabilidad son el resultado de decisiones sociales, históricas y políticas. Esta

transformación teórica no solo amplía la comprensión del fenómeno, sino que también orienta la formulación de políticas públicas más justas, participativas y eficaces en la gestión del riesgo.

### **1.1.2 Gestión Integral del Riesgo de Desastres: Fundamentos conceptuales**

La Gestión Integral del Riesgo de Desastres (GIRD) constituye un enfoque contemporáneo que supera las respuestas reactivas ante eventos extremos, proponiendo una visión preventiva, participativa y sistémica del riesgo. Esta perspectiva reconoce que los desastres no son meramente el resultado de fenómenos naturales, sino que emergen de condiciones estructurales e históricas que configuran la vulnerabilidad de los territorios y sus poblaciones. En consecuencia, la GIRD busca transformar dichas condiciones mediante la articulación de dimensiones sociales, políticas, culturales, económicas y ambientales, promoviendo la corresponsabilidad entre comunidades, gobiernos e instituciones privadas en la construcción de territorios resilientes.

Desde este enfoque, el riesgo se define como la probabilidad de que un evento peligroso genere impactos negativos significativos en contextos expuestos y vulnerables. Su análisis exige una mirada territorial e histórica que permita comprender el riesgo como parte de un proceso. La conceptualización contemporánea del riesgo se apoya en tres componentes interrelacionados: peligro, exposición y vulnerabilidad. Los aportes de Blakie, et.al (1996) son de los más reconocidos:

- **Peligro:** No se limita a su dimensión física, sino que incluye tanto procesos naturales (sismos, huracanes) como antrópicos (conflictos armados, contaminación), cuya peligrosidad depende del contexto social en que se manifiestan.
- **Exposición:** Se refiere a la presencia de personas, infraestructuras y bienes en zonas susceptibles. Esta varía según la localización geográfica, la densidad poblacional y el nivel de preparación frente a amenazas.

- **Vulnerabilidad:** Es la incapacidad de anticipar, resistir o recuperarse de un evento adverso. No se reduce a la pobreza, sino que resulta de la interacción de factores estructurales como la marginación, la desigualdad de género, la exclusión.

Además de estos componentes, la dimensión cultural del riesgo ha sido abordada por en 1982 por Douglas y Wildavsky en su Teoría del Riesgo y la Cultura, la cual sostiene que la percepción del riesgo está mediada por creencias, valores y experiencias compartidas (Blaikie et al., 1996). Aunque esta teoría ha sido criticada por su determinismo cultural y por la falta de propuestas operativas, es útil para comprender cómo las comunidades interpretan los peligros y desarrollan preferencias diferenciadas para su gestión (García Acosta, 2004). Esta comprensión resulta clave para diseñar estrategias sensibles a las realidades locales y fomentar el diálogo intercultural.

En México, la GIRD ha sido promovida tanto desde el ámbito académico como institucional. Instituciones como el Instituto de Geografía de la UNAM, el Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales (CUPREDER) y el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) han sido fundamentales en la generación de conocimiento técnico y territorial sobre el riesgo. Un hito relevante fue la inclusión formal de la GIRD en la Ley General de Protección Civil en 2012, lo que marcó un giro hacia políticas públicas centradas en la prevención, mitigación, preparación, respuesta y recuperación (Alcántara-Ayala et al., 2019).

El Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC) ha evolucionado hacia un modelo más integral y participativo, reconociendo que los desastres son producto de decisiones humanas. Herramientas como el Atlas Nacional de Riesgos y la microzonificación sísmica han permitido identificar vulnerabilidades y orientar intervenciones estratégicas en zonas urbanas.

Un componente esencial de la GIRD es la gestión comunitaria del riesgo, entendida como un enfoque desde abajo que incorpora los saberes, prácticas y experiencias de las poblaciones locales. Investigadores como Arrúa y Cleve (2024) destacan que

estas intervenciones situadas fortalecen las capacidades locales frente a amenazas, al tiempo que promueven justicia territorial y participación activa.

En suma, la GIRD redefine el riesgo como un fenómeno complejo vinculado a procesos históricos, estructurales y territoriales. Su enfoque preventivo y transversal permite superar las respuestas centradas en el evento físico, integrando múltiples dimensiones para transformar las condiciones que generan vulnerabilidad. Aunque en México se han logrado avances significativos en su institucionalización, persisten desafíos para su implementación efectiva, especialmente en lo que respecta a la articulación intersectorial, la sostenibilidad de las acciones y la inclusión de las comunidades en la toma de decisiones.

### **1.1.3 Resiliencia: Evolución conceptual y aplicación**

El concepto de resiliencia ha adquirido una relevancia central en los debates contemporáneos sobre la gestión del riesgo de desastres, el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático. No obstante, su carácter polisémico ha generado múltiples interpretaciones y controversias respecto a su definición, alcance y utilidad analítica. Etimológicamente, proviene del latín *resilire*, que significa saltar hacia atrás o rebotar, y fue inicialmente utilizado en la física de materiales para describir la capacidad de absorber impactos sin sufrir deformaciones permanentes

En el siglo XIX, el término fue incorporado a la ingeniería para referirse a la estabilidad estructural frente a perturbaciones externas. Más adelante, en el ámbito ecológico, Holling en 1973 introdujo la noción de resiliencia como la capacidad de los ecosistemas para absorber perturbaciones, reorganizarse y mantener sus funciones esenciales. Este enfoque reconoce que los sistemas no necesariamente retornan a su estado original, sino que pueden adaptarse a nuevas condiciones, integrando el cambio como parte del proceso resiliente (Holling, 1973).

Desde la psicología, la resiliencia ha sido entendida como la capacidad de los individuos para sobreponerse a situaciones traumáticas, adversidades o pérdidas. Yncera (2019) destaca que se trata de una característica dinámica, influida por el

entorno social y el acceso a recursos emocionales, familiares y comunitarios, tal y como sucedió en el sismo del 2017 en Morelos. Esta visión ha sido fundamental para ampliar el concepto hacia lo colectivo y territorial, permitiendo su aplicación en el estudio de los desastres.

En este contexto, la resiliencia comunitaria se refiere a la capacidad de las poblaciones para resistir, adaptarse y recuperarse frente a eventos disruptivos como terremotos, huracanes o crisis prolongadas. No se limita a la reconstrucción física, sino que implica la restitución del tejido social, los medios de vida y las prácticas culturales. La resiliencia, por tanto, se convierte en un proceso de transformación que va más allá del retorno a la supuesta normalidad.

Dentro del marco de la GIRD, la resiliencia es un componente estratégico para la planificación, preparación y recuperación sostenible. A diferencia de enfoques tradicionales centrados en la infraestructura o en la respuesta institucional, el enfoque contemporáneo promueve el fortalecimiento de capacidades locales, el reconocimiento de saberes ancestrales y la organización comunitaria como pilares fundamentales para enfrentar amenazas.

La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR, 2015) define la resiliencia como la capacidad no solo de resistir impactos, sino también de adaptarse y transformarse ante condiciones de riesgo. Esta definición reconoce que los desastres son procesos socioambientales complejos, y que las respuestas deben ser contextualizadas, inclusivas y participativas.

La resiliencia debe entenderse como una red de recursos psicológicos, sociales, institucionales y físicos que permiten a las comunidades resistir, adaptarse y recuperarse. La cual vinculada al capital social, la cohesión comunitaria y la identidad colectiva elementos que fortalecen la capacidad de respuesta ante eventos adversos.

La etapa de recuperación es una de las más críticas dentro de la GIRD, ya que implica restaurar no solo la infraestructura dañada, sino también las condiciones

sociales, económicas, ambientales y culturales de las comunidades afectadas. En México, los procesos de recuperación tras eventos como los sismos de 1985 y 2017, o el huracán Otis en 2023, han evidenciado trayectorias diferenciadas, determinadas por factores como la capacidad organizativa, el acceso a recursos, la intervención estatal y las condiciones estructurales de vulnerabilidad.

Este enfoque reconoce que la recuperación no es un proceso lineal ni homogéneo. Cada territorio presenta características particulares que demandan estrategias diferenciadas, sensibles a las dimensiones temporales, espaciales y culturales del desastre. En este sentido, la resiliencia no debe entenderse como una simple capacidad de volver a la normalidad, sino como una oportunidad para transformar las condiciones que generaron vulnerabilidad, avanzando hacia escenarios más justos, seguros y sostenibles.

La recuperación puede ser tan compleja como el desastre mismo. Por lo tanto, deben considerarse los impactos psicosociales, los derechos humanos y la reproducción de desigualdades en las políticas públicas mal diseñadas. Por ello debe abordarse una mirada multidisciplinaria centrada en los sujetos, que incorpore los saberes locales, los procesos organizativos y los marcos culturales que configuran la resiliencia comunitaria.

Aunque el concepto de resiliencia presenta múltiples significados, su aplicación en el ámbito de los desastres ha demostrado ser una herramienta valiosa para desplazar la atención del evento físico hacia las condiciones estructurales que lo hacen posible. Inspirado en lo que se vive en México, la resiliencia adquiere un valor estratégico como mecanismo para promover la justicia social y la equidad territorial, en el marco de una gestión del riesgo verdaderamente integral.

#### **1.1.4 Desarrollo, desastres y objetivos**

La relación entre desarrollo sustentable y reducción del riesgo de desastres ha sido reconocida por marcos internacionales como el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030, el cual propone incorporar la

resiliencia comunitaria como eje transversal de las estrategias de desarrollo (UNDRR, 2015). Este enfoque reconoce que los desastres no son eventos naturales, sino procesos sociales que exponen vulnerabilidades estructurales en las comunidades, frecuentemente vinculadas a modelos de desarrollo insostenibles.

La ocurrencia de fenómenos naturales como sismos y huracanes pueden destruir décadas de progreso económico y social, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables. Así, integrar la sostenibilidad en la planificación urbana, la infraestructura, la educación comunitaria y la gestión del territorio es esencial para reducir riesgos y fortalecer la capacidad adaptativa.

La Agenda 2030 de la ONU, adoptada en 2015 por 193 países, representa una hoja de ruta global para alcanzar un desarrollo más equitativo y sostenible. Está conformada por 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), varios de los cuales se pudieran relacionar con la gestión del riesgo de desastres:

- ODS 1: Fin de la pobreza. Buscar reducir la vulnerabilidad económica ante fenómenos extremos, considerando que la pobreza es uno de los principales factores de riesgo.
- ODS 3: Salud y bienestar. Lograr mejorar en la atención médica en situaciones de emergencia y promover la salud mental durante los procesos de recuperación.
- ODS 4: Educación de calidad. Puede fomentar la preparación comunitaria mediante la formación en temas de protección civil, resiliencia y cambio climático.
- ODS 9: Industria, innovación e infraestructura. Impulsar infraestructuras resilientes, sostenibles y adaptadas al riesgo.
- ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles. Promover la gestión urbana con enfoque de riesgo, priorizando la inclusión y la seguridad.

- ODS 13: Acción por el clima. Reconocer la necesidad de mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático, que incrementan la intensidad y frecuencia de los desastres.

Incorporar estos ODS en las políticas de prevención y respuesta permite reconstruir, abordando no solo los daños visibles, sino también las causas que perpetúan el riesgo. A su vez, el desarrollo sustentable constituye no solo una aspiración ética, sino una necesidad estratégica en el contexto de los desastres contemporáneos.

Reconocer la interdependencia entre ambiente, sociedad y economía permite construir modelos de desarrollo que no reproduzcan las condiciones de vulnerabilidad. Vincular el desarrollo sustentable con la Gestión Integral del Riesgo en México implica no solo prevenir daños, sino transformar los modelos de ocupación del territorio, fortalecer la resiliencia social y promover la equidad en todos los niveles.

## **1.2 Contexto histórico y territorial**

Acapulco de Juárez, ciudad portuaria ubicada en el estado de Guerrero, al suroeste de México, se extiende sobre la costa del Océano Pacífico y se caracteriza por su ubicación entre montañas y la bahía. Esto le otorga un atractivo natural, pero al mismo tiempo una alta exposición a fenómenos hidrometeorológicos y sísmicos. Con una superficie de 1,728.4 km<sup>2</sup> y una población estimada de 889,820 según el último censo elaborado, la edad mediana de 26.4 años revela una estructura demográfica predominantemente joven (INEGI, 2020).

### **1.2.1 Geografía y construcción de la vulnerabilidad**

A lo largo de su historia, Acapulco ha sido un lugar estratégico en el comercio transpacífico, especialmente durante la época en la que apareció el Galeón de Manila (1565-1815), este conectaba Filipinas con la Nueva España. El intercambio no se limitó solo al comercio de mercancía, también involucró la transmisión de costumbres, saberes y movimientos poblacionales, lo cual dio lugar al mestizaje cultural que sigue presente en la identidad local (Cervera, 2020).

Durante el siglo XX, especialmente en la Época Dorada (1950-1970), el crecimiento urbano del puerto fue acelerado e impulsado por el sector turístico, lo que generó un desarrollo desigual. Esta expansión se caracterizó por la ocupación desorganizada del suelo y la presión inmobiliaria sobre ecosistemas frágiles como humedales y laderas, forzando a miles de familias de bajos recursos a asentarse en zonas de alto riesgo. Este proceso histórico es la causa fundamental de la vulnerabilidad estructural de la ciudad (Padilla y Sotelo et al., 2021).

#### **1.2.1.1 El papel de la población en los discursos sobre desastres**

La historia reciente de Acapulco está marcada por la constante presencia de desastres que, en las últimas tres décadas, han evidenciado y profundizado la pobreza y la exclusión social. El huracán Paulina en 1997 marcó un antes y un después. La devastación que dejó a su paso reveló que la tragedia no fue un mero evento natural, sino la manifestación de una profunda vulnerabilidad social acumulada (Ruz, 2005).

A este evento le siguieron otros de alto impacto, como las inundaciones provocadas por la tormenta Henriette en 2007 en Llano Largo, cuyo análisis demostró que el riesgo no solo tiene que ver con el clima o la naturaleza, sino que también con las decisiones políticas. En este caso, Rodríguez (2011) expone cómo las autoridades dieron prioridad a proyectos inmobiliarios, dejando en segundo plano la protección de las comunidades más vulnerables.

El contexto de riesgo en Acapulco demanda trascender los modelos tradicionales de gestión. Los estudios en México han demostrado que las fallas institucionales se extienden a la ausencia de la perspectiva de ciertos sectores, como lo es la perspectiva de género (Soares & Murillo-Licea, 2013). Ante esta realidad, la propuesta metodológica se debe centrar en la Gestión Integral del Riesgo de Desastres de manera ética y horizontal. Autores como Sandoval-Díaz y Martínez-Labrín (2021) establecen la necesidad de combatir el epistemicidio e impulsar la agencia comunitaria mediante la coproducción de conocimiento.

La advertencia de Suazo-Muñoz et al. (2025) es pertinente: la participación a menudo se limita a la consulta sin transformar la dinámica de poder. Por lo tanto, el verdadero desafío es la intervención comunitaria activa que movilice el impacto social y cultural. En este sentido, el trabajo Ramírez (2019) en Acapulco es clave, pues demostró que el éxito reside en el empoderamiento social (en este caso de las mujeres) a través de la Investigación-Acción Participativa (IAP), transformándolas en agentes activos que construyen su propia resiliencia.

En conjunto estos aportes configuran una base sólida para repensar los desastres en Acapulco desde una perspectiva crítica, situada y multidimensional. Sus investigaciones no solo documentan las problemáticas, sino que ofrecen herramientas analíticas y propuestas concretas para hacer la ciudad más resiliente, equitativa y consciente de sus propias vulnerabilidades. Es por ello que el presente estudio se enmarca en esta línea de acción, buscando analizar cómo la participación puede cerrar la brecha entre la vulnerabilidad histórica del puerto y una gestión de riesgo verdaderamente equitativa.

## **1.2.2 Gestión Integral del Riesgo de Desastres y municipio**

La Gestión Integral del Riesgo de Desastres en Acapulco ha evolucionado como parte de un proceso institucional que responde a la exposición constante a fenómenos naturales como a la necesidad de fortalecer las capacidades locales y nacionales para prevenir y atender desastres. El SINAPROC no surgió de la nada, fue una respuesta directa al sismo de 1985. Ese desastre evidenció que el país manejaba las emergencias de manera improvisada y sin coordinación previa, por lo cual era urgente el cambio sus políticas de protección civil (OCDE, 2013, pp.13-14).

### **1.2.2.1 Atlas de Riesgo como herramienta técnica**

Uno de los primeros esfuerzos técnicos en Acapulco fue la elaboración del Atlas de Riesgo en 2001, centrado en la identificación de amenazas físicas como inundaciones, deslizamientos y sismos. Sin embargo, este instrumento presentaba limitaciones importantes, como la escasa participación comunitaria y la ausencia de variables sociales y ambientales que permitieran una lectura más integral del riesgo. Con el tiempo, se desarrollaron nuevos Atlas municipales que incorporaron herramientas como los Sistemas de Información Geográfica (SIG), datos sobre asentamientos irregulares y densidad poblacional, y una conceptualización más amplia del riesgo como resultado de la interacción entre amenazas y vulnerabilidades (SEDESOL & COREMI, 2004).

La actualización del Atlas de Riesgo en 2021 representó un avance significativo, al integrar el enfoque de la GIRD, incluyendo dimensiones sociales, económicas, urbanas y ambientales, así como el reconocimiento del cambio climático como factor que intensifica el impacto de los fenómenos y amenazas naturales (Secretaría de Desarrollo Agrario, 2021). Esta evolución técnica refleja una transición hacia una gestión más humana, inclusiva y sostenible, en la que la participación ciudadana y la justicia climática se convierten en elementos clave para la reconstrucción resiliente del municipio.

### **1.2.2.2 Eventos detonantes y necesidad de planificación especializada**

Eventos como la tormenta tropical Manuel en 2013 y el huracán Otis en 2023 evidenciaron la alta vulnerabilidad del territorio y aceleraron la necesidad de una

planificación más especializada. En respuesta, se elaboró el Plan Integral de Gestión de Riesgos con apoyo de ONU-Habitat en el 2023 orientado a reducir los riesgos hidrometeorológicos, ordenar el desarrollo urbano y fortalecer las capacidades institucionales. De manera complementaria, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) impulsó acciones para mejorar el acceso al agua, reactivar la economía local y reducir la vulnerabilidad ante futuros desastres (PNUD, 2025).

### **1.2.2.3 Rol operativo de Protección Civil**

A nivel municipal, la Coordinación General de Protección Civil y Bomberos ha implementado acciones preventivas como el monitoreo de fenómenos naturales, sistemas de alerta temprana, capacitación comunitaria y coordinación interinstitucional con fuerzas armadas y dependencias federales. Durante emergencias, se activan protocolos específicos para sismos y ciclones, se habilitan refugios temporales y se coordina la respuesta con el Ejército, la Marina y la Guardia Nacional, lo que permite una atención eficiente y articulada (CENAPRED, 2023).

### **1.2.2.4 Articulación con los Planes Municipales de Desarrollo (PDM)**

La Gestión del Riesgo en Acapulco ha estado profundamente ligada a la planificación municipal, especialmente a través de los Planes Municipales de Desarrollo (PMD), que han funcionado como herramientas clave para orientar las políticas públicas locales frente a la constante exposición a fenómenos naturales. Estos planes no solo reflejan el grado de institucionalización de la gestión del riesgo, sino también la capacidad del gobierno para responder ante desastres y adaptarse a nuevas condiciones sociales y ambientales.

El PMD 2021–2024 abordó el riesgo desde una perspectiva técnica y preventiva, priorizando acciones como el fortalecimiento de infraestructura, la actualización de protocolos de Protección Civil y la capacitación comunitaria (H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco de Juárez., 2021). Aunque estas medidas representaron avances operativos, el enfoque resultó limitado al no considerar las dimensiones sociales, culturales y territoriales que inciden directamente en la resiliencia comunitaria. La falta de participación ciudadana y de análisis sobre desigualdades

estructurales dejó fuera factores determinantes de la vulnerabilidad en contextos urbanos complejos como el de Acapulco.

#### **1.2.2.5 Transformación hacia una gestión participativa**

Los huracanes Otis (2023) y John (2024) evidenciaron las debilidades del modelo anterior. En particular, Otis expuso la insuficiencia de los sistemas de alerta temprana, la precariedad de los asentamientos informales y la falta de coordinación interinstitucional en la atención a emergencias. Estos eventos funcionaron como catalizadores para una revisión profunda del enfoque municipal, dando lugar al PMD 2025–2027.

Este nuevo plan representa un giro hacia una gestión más integral del riesgo, reconociendo que los desastres no son solo fenómenos físicos, sino el resultado de condiciones sociales, económicas y ambientales. Se plantea una transición de lo estructural a lo participativo, incorporando a juventudes, mujeres, comunidades indígenas y sectores históricamente marginados en los procesos de diagnóstico, planeación y toma de decisiones. Además, se promueve una territorialidad justa, que considera las desigualdades espaciales y busca reducir la exposición de las poblaciones más vulnerables (H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco de Juárez, 2025).

#### **1.2.2.6 Vinculación con marcos internacionales**

El PMD 2025–2027 también se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 11, que busca lograr ciudades y comunidades sostenibles, y el ODS 13, enfocado en la acción por el clima. Esta articulación con marcos internacionales fortalece la coherencia de las políticas locales y permite integrar herramientas como los Atlas de Riesgo, la planificación urbana resiliente y la adaptación al cambio climático (PNUD, 2025).

En conjunto, la evolución de los PMD en Acapulco evidencia una transformación necesaria: pasar de una gestión técnica y reactiva a una planificación estratégica, inclusiva y basada en experiencias previas. En un contexto de alta vulnerabilidad climática y social, los desastres no solo representan amenazas naturales, sino

también desafíos sociales y políticos que requieren respuestas integrales con participación ciudadana.

### **1.3 La ciudad como espacio**

La ciudad aparte de su constitución física y territorial está construida de manera simbólica por medio de las prácticas sociales, culturales y comunicativas de quienes lo habitan. Retomando a Reguillo, la ciudad funge como un escenario de transformaciones urbanas, individuales y de exclusión. No puede entenderse solamente desde su infraestructura o planificación urbana, sino que va más allá de eso. Es un espacio de producción de sentido, emociones, un espacio narrado, donde se articulan significados, donde los diversos discursos configuran como se percibe y como se vive el entorno (Reguillo, 1996).

El proceso de urbanización contemporáneo, según Harvey (1998) ha traído consigo fenómenos de fragmentación social, individualismo y aislamiento, por lo cual se han dejado de concebir como unidades integrales. Muchas ciudades han debilitado sus vínculos vecinales y las formas tradicionales de organización. La fragmentación socioespacial ha estado vinculada estrechamente con la segregación, la pobreza e inseguridad. Aunque actualmente estos elementos siguen presentes, hoy en día el concepto de fragmentación abarca fenómenos más complejos.

Estas condiciones han dificultado la construcción de redes solidarias y limitado la capacidad de respuesta colectiva ante situaciones de emergencia. Además, algunos grupos siguen sin ser reconocidos ni incluidos en las estrategias de atención al riesgo, debido al desconocimiento institucional sobre sus dinámicas culturales. Esto refuerza los procesos de segregación y discriminación, impidiendo una atención integral que contemple la diversidad de experiencias y saberes.

#### **1.3.1 Subculturas urbanas**

Incorporar la mirada hacia las subculturas urbanas en el análisis de la gestión del riesgo representa un paso necesario para construir nuevas estrategias. Las

ciudades no son espacios homogéneos, sus habitantes enfrentan los desastres desde posiciones simbólicas, sociales y emocionales diversas. Las políticas institucionales, al aplicar enfoques generalizados, tienden a invisibilizar estas diferencias desdibujando las formas particulares en que ciertos grupos viven, resisten y se organizan ante la adversidad.

En este marco, es fundamental considerar a las subculturas urbanas como actores sociales. Se define así a los grupos que comparten creencias, valores, prácticas y símbolos, estilos de vida o intereses que los distinguen de la cultura dominante, sin necesariamente oponerse a ella. Geertz (1987) ofrece una perspectiva interpretativa al entender que la cultura como un sistema de significados compartidos con símbolos propios de:

- Identidad: prácticas, gustos, códigos comunes.
- Estética distintiva: peinados, vestimenta, accesorios.
- Afiliaciones culturales: grupos musicales, expresiones artísticas.
- Posturas frente a la cultura dominante: contestatarias, indiferentes o coexistentes.
- Comunidades interconectadas: desarrollo y fortalecimiento en espacios digitales.

En América Latina, el análisis de las subculturas advierte que no deben de ser vistas como desviaciones de la norma sino como formas alternativas de expresión cultural que responden a contextos históricos, sociales y regionales específicos. En México, esta diversidad se articula en torno a experiencias locales, desigualdades estructurales y dinámicas de globalización.

Algunos ejemplos de subculturas que han emergido con el paso de los años:

**Tabla 1.** *Panorama histórico de las subculturas*

Década / Año	Subcultura	Origen y contexto
1940s	<b>Pachucos</b>	Jóvenes mexicoamericanos con vestimenta en particular (traje holgado, sombrero, cadenas). Resistencia estética y social. Estigmatizados como delincuentes.
1970s	<b>Hippies</b>	Influencia contracultural en México; espiritualidad, ecología, rechazo al sistema.
1970s– 1980s	<b>Cholos</b>	Jóvenes marginados en zonas fronterizas; influenciados por pachuchos y chicanos. Ropa holgada, tatuajes, grafitis. Identidad territorial y comunitaria.
1980s	<b>Punks</b>	Inglaterra y Estados Unidos en los 70. México en los 80. Cabello de colores, ropa rasgada. Antisistema, crítica social. Rechazo a las normas sociales.
1980s– 1990s	<b>Anarcos</b>	Vinculados al punk; autogestión, protesta, espacios autónomos. Ropa negra.
1990s	<b>Góticos / Darks</b>	Movimiento post-punk en Inglaterra. En México adaptaron el estilo y se llamaron darks. Estética oscura y melancólica. Reflexión existencial, resistencia simbólica.
2000s	<b>Otakus / Frikis</b>	Apropiación del anime, manga y cultura geek (cómicos, videojuegos); identidad juvenil urbana y digital.

Fuente: Elaboración propia con base en Barrera y Venegas (1984), (Monsiváis, 1995) Ramírez y Cardoso (2024), (Juárez, 2017)

Las subculturas urbanas representan formas alternativas de convivencia, organización e identidad. A través de procesos de auto adscripción y afinidad cultural, estos grupos construyen espacios de expresión, resistencia y pertenencia, desafiando los modelos sociales dominantes. Surgen como espacios simbólicos donde las personas construyen identidad, pertenencia y resistencia (Martín-Barbero, 2000). Estas subculturas se consideran respuesta a contextos de exclusión social y falta de reconocimiento institucional, convirtiéndose en formas de capital cultural que otorgan sentido y estructura a las experiencias de vida (Bourdieu, 2011).

Justificar una investigación basada en estos grupos implica reconocer que su papel va más allá del entretenimiento o la estética. En contextos de desastre, estas subculturas pueden ser clave para generar redes de cuidado, comunicación y ayuda mutua. Aunque frecuentemente marginadas o etiquetadas, su capacidad de organización espontánea, su apropiación del espacio público y sus vínculos afectivos pueden contribuir a procesos de recuperación.

## **2 ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN CON LA COMUNIDAD FRIKI DE ACAPULCO**

### **2.1 Contexto general de la estrategia**

Esta propuesta plantea una estrategia de intervención basada en las subculturas, en este caso la comunidad friki, reconociéndolas como actores sociales con capacidad de organización, expresión y participación activa. Al vincular sus prácticas culturales con los procesos de recuperación y gestión del riesgo, se busca fortalecer la resiliencia comunitaria y contribuir a la construcción de territorios más justos e inclusivos.

Las subculturas urbanas, lejos de ser simples expresiones estéticas, constituyen formas legítimas de organización social que operan códigos propios de lenguaje, interacción y resistencia. En contextos de desastre, estas comunidades pueden ser capaces de activar redes informales de apoyo, comunicación y propuestas de atención creativas que no solo complementan las respuestas institucionales, sino que también ofrecen alternativas significativas para la reconstrucción emocional y simbólica.

Partiendo del reconocimiento del hecho que los procesos de recuperación post-desastre no deben limitarse a la recuperación física o material, sino que requieren una mirada que integre las dimensiones sociales, culturales y afectivas. Desde esta perspectiva, se propone un modelo participativo que incorpore a las subculturas como actores sociales relevantes, valorando prácticas, narrativas y vínculos comunitarios como recursos para fortalecer la resiliencia colectiva.

#### **2.1.1 FASE 1: Acercamiento**

El primer eje de intervención consiste en generar espacios de confianza y reconocimiento cultural que permitan a la subcultura expresarse y sentirse escuchados. La estrategia plantea aprovechar esos espacios (físicos y virtuales) ya existentes para:

- Promover la participación activa de los integrantes en actividades de reflexión sobre los desastres.
- Reconocer su identidad cultural como una forma válida de resiliencia.
- Desarrollar procesos de sensibilización accesibles, con narrativas cercanas a sus símbolos, referencias, significados.

### **2.1.2 FASE 2: Diagnóstico y fortalecimiento de habilidades**

- Analizar y priorizar problemas, riesgos y fortalezas desde la construcción de conocimiento colectivo. (talleres para identificar amenazas, vulnerabilidades y capacidades, reconocimiento de actores clave, aplicación de instrumentos diseñados junto con la comunidad, recopilación de percepciones sobre el riesgo, resiliencia y recuperación).
- Fortalecer habilidades, conocimientos y organización dentro de la comunidad para que pueda actuar de forma autónoma y sostenible frente a desafíos como los son los desastres y lo que implican.

### **2.1.3 FASE 3: Vinculación**

Un hallazgo clave de la investigación es la escasa inclusión de grupos alternativos en los planes de desarrollo y gestión de riesgo del municipio. Por ello, la estrategia plantea:

- Construir puentes de diálogo con instituciones gubernamentales, sectores privados y grupos sociales.
- Posicionar a las subculturas en la agenda pública sobre resiliencia y recuperación post-desastre, fortaleciendo la noción de que la diversidad cultural es también un recurso en la gestión del riesgo.

#### **2.1.4 FASE 4: Acción**

La puesta en práctica de la estrategia contempla acciones concretas que integren la identidad cultural con la gestión del riesgo. Estas acciones incluyen:

- Talleres de prevención, en los que se combine el desarrollo de habilidades con dinámicas culturales propias del grupo.
- Conversatorios y reflexiones colectivas sobre lo vivido durante desastres experimentados, donde los participantes compartan experiencias y aprendizajes.
- Redes de apoyo mutuo que funcionen en espacios físicos (reuniones comunitarias, eventos temáticos) y digitales (grupos en Facebook o WhatsApp), especialmente útiles en los primeros días posteriores a un desastre.
- Creación de materiales audiovisuales para sensibilizar.

El último eje consiste en traducir los procesos de recuperación y resiliencia en productos comunicativos accesibles y atractivos. Durante la investigación es recomendable el registro de testimonios en texto, audio y video de la comunidad que permitan visibilizar la dimensión social, cultural y emocional de los desastres. Por lo tanto, resulta útil:

- Producir videos cortos que narren la experiencia frente a los desastres, mostrando sus estrategias de resistencia, solidaridad y creatividad.
- Difundir en redes sociales, aprovechando la circulación en grupos de Facebook, plataformas como TikTok o YouTube.
- Utilizar estos materiales como herramientas de sensibilización para la población de Acapulco en general.

En conjunto, esta estrategia busca dar visibilidad y legitimidad a los procesos de recuperación post-desastre desde una comunidad culturalmente específica. Al

mismo tiempo, abre un modelo replicable en otras comunidades urbanas que encuentran en la cultura y en la organización social alternativas para resistir y reinventarse frente a la vulnerabilidad.

## **2.2 CASO PILOTO: LA COMUNIDAD FRIKI DE ACAPULCO**

Este apartado presenta una estrategia de intervención centrada en la comunidad friki de Acapulco a partir del reconocimiento de sus dinámicas culturales, formas de organización y espacios de encuentro. Se propone evidenciar cómo este grupo es capaz de convertirse en un actor clave para la construcción de resiliencia urbana. Lejos de los enfoques tradicionales, se plantea una intervención que valora la diversidad social, fomenta la participación desde diversas identidades y promueve el empoderamiento comunitario en contextos de vulnerabilidad.

### **2.2.1 Definición y orígenes de la subcultura friki en México**

La subcultura friki ha emergido como un fenómeno sociocultural complejo que articula prácticas de consumo, identidad y apropiación del espacio urbano. Su estudio ha requerido una mirada interdisciplinaria que abarca desde la sociología de las subculturas hasta los estudios culturales y la antropología urbana.

A nivel global, las subculturas han sido entendidas como expresiones colectivas que surgen en respuesta a contextos sociales específicos, muchas veces como formas de resistencia simbólica frente a las estructuras dominantes. Romaní y Sepúlveda (2005) señalan que las subculturas se configuran como estilos de vida efímeros, vinculados al tiempo libre y a la influencia de la sociedad global, lo que permite comprender su carácter dinámico y contingente. En este marco, la cultura friki se presenta como una subcultura glocal, es decir, que articula lo local con lo global y transgeneracional, conformada por individuos de distintas edades que comparten intereses comunes en torno a productos culturales como el anime, los videojuegos, los cómics y la ciencia ficción.

Los *frikis* giran en torno a la pasión por universos narrativos específicos, y se organizan en *fandoms*, un espacio de identidad y pertenencia, que incluye *otakus*,

*cosplayers, gamers, comiqueros*, amantes de la ciencia ficción, terror y tecnología. Fischer de la Vega (2021) destaca que los frikis no solo participan en el consumo de estos productos, sino que construyen una forma de vida basada en la creatividad, la colaboración y la sociabilidad temática. Esta dimensión activa del consumo convierte a la cultura friki en una práctica identitaria que trasciende lo comercial y se inscribe en lo simbólico.

Los orígenes de los frikis pueden rastrearse desde la llegada del *anime* japonés a la televisión en los años setenta, fenómeno que marcó el inicio de una apropiación cultural que se intensificó en las décadas siguientes. Durante las décadas de 1990 y 2000 la proliferación de convenciones, tiendas especializadas y espacios como la Friki Plaza, consolidaron la presencia de lo friki en el espacio urbano, inicialmente en Ciudad de México. Estos lugares no solo ofrecieron productos relacionados con el anime, videojuegos y manga, sino que también transformaron la ciudad en un escenario de expresión, encuentro y construcción identitaria. El éxito del concepto de la Friki Plaza llevó a su expansión y actualmente existen 21 sucursales en distintas ciudades del país, replicando el modelo como espacios de convivencia, comercio y cultura.

**Figura 1.** Mapa de sucursales de Friki Plaza en México



*Nota.* Material gráfico que indica la ubicación de las sucursales distribuidas en el país. Fuente: Friki Plaza (2025)

Desde una perspectiva más analítica, Camacho (2023) propone entender a los frikis como una comunidad transgeneracional que construye modelos de conducta a partir de narrativas fantásticas. En su investigación, destaca cómo los sujetos frikis reinterpretan productos culturales para construir significados personales y colectivos, estableciendo vínculos afectivos y éticos a través de universos narrativos compartidos. Esta apropiación simbólica se convierte en una herramienta para la formación de identidad, especialmente en contextos donde las estructuras tradicionales de socialización se han debilitado como las ciudades.

Por otro lado, Fischer de la Vega (2021) aborda a los frikis desde una perspectiva mercadológica, enfocándose en los patrones de consumo que caracterizan a sus integrantes. Identifica distintos tipos de frikis según sus intereses, nivel socioeconómico y edad, y analiza cómo estos factores influyen en sus prácticas de consumo. Utilizando la teoría de la modernidad líquida de Zygmunt Bauman, Fischer argumenta que la identidad friki se construye en un contexto de fluidez y fragmentación, donde los individuos adoptan elementos culturales de manera flexible y temporal. En este sentido, la cultura friki se convierte en una forma de resistencia simbólica frente a la homogeneización cultural.

El término friki sigue sin contar con una definición oficial, y su significado varía según el contexto generacional y subjetivo. En general, se asocia con lo raro (*freaky* en inglés), lo obsesivo, pero también con el conocimiento profundo y la pasión por ciertos contenidos. Esta ambigüedad semántica refleja la riqueza y diversidad de la subcultura, que se manifiesta como una comunidad heterogénea, creativa y en constante transformación.

Por lo que se permite comprender a la subcultura friki como una forma de construcción social que se articula en torno a prácticas de consumo, narrativas compartidas y apropiación del espacio urbano. La ciudad no es solo un telón de fondo de estas dinámicas, sino un actor activo en la configuración de identidades frikis, que encuentran en ella un lugar para habitar, resistir y reinventarse.

### 2.2.1.1 Frikis acapulqueños

La historia de la comunidad friki en Acapulco no comienza en redes sociales ni en convenciones masivas, sino en espacios reducidos y de escasa visibilidad, donde jóvenes apasionados por los cómics, el anime y los videojuegos se reunían para compartir lo que entonces era considerado un gusto excéntrico. A mediados de los años noventa, cuando el acceso a la cultura pop japonesa y estadounidense era limitado en el puerto, surgieron los primeros intentos de organización friki local.

Uno de los hitos fundacionales fue el programa de radio Comando Cómics, que funcionó como catalizador para reunir a aficionados del cómic y la animación. Una propuesta creada y dirigida por Jorge Iván Torres Gallegos, dedicada a explorar el universo geek a través de noticias, reseñas, entrevistas y análisis temáticos. En 1996 y 1997, integrantes del programa organizaron dos eventos consecutivos en la antes llamada Gran Plaza, considerados por muchos como las primeras mini convenciones frikis en Acapulco. Estos encuentros marcaron el inicio de una comunidad que buscaba espacios para expresarse y conectar.

*“Seguro que nadie de la generación actual ni sabía que existió, pero hubo un evento en la Gran Plaza (dos años consecutivos 1996-1997) hecho por unos chavos rucos. En ese entonces solían tener un programa de radio local que se llamaba Comando Cómics. Yo tenía alrededor de 12-13 años y la banda friki de ese entonces junto con los chavos que dirigían ese programa nos reuníamos todos los domingos en el McDonald’s de la Condesa. La última mini convención que hicieron coincidió a que el día siguiente pasó el huracán Paulina y pues el resto fue historia. Memorables recuerdos tengo de niño. Nunca volvió a haber otra de esas y el programa desapareció. Fue hermoso en su momento por qué esa la primera vez que se trataba de dar un espacio para todos los que teníamos gustos por los cómics, vídeo juegos, etc. Apenas empezaba el anime en México y más en un lugar como Acapulco que no había tanta banda que le gustara, al menos no como ahora”. (Juan Carlos, 2024)*

En este contexto, el cosplay que ahora es una práctica reconocida, era visto como una expresión creativa que no contaba con estructura formal. El testimonio de Abdeel refleja esta etapa pionera donde los pocos asistentes que se atrevían a caracterizarse como sus personajes favoritos lo hacían sin concursos o premios.

*“Te daban mención honorífica, porque ni siquiera había concurso. De hecho, no se consideraba el cosplay como algo. Éramos como 10 cosplayers en toda la conve.”. (Abdeel, 2024)*

Evidenciando no solo la precariedad de los primeros eventos, sino también el valor simbólico de participar en ellos.

**Figura 2.** Reconocimiento por participación en el primer evento friki



*Nota.* Fotografía tomada por el concursante. Fuente: Abdeel (1997)

Durante más de una década, la comunidad friki acapulqueña se mantuvo dispersa, sin eventos formales. No fue sino hasta el año 2010 que las convenciones comenzaron a institucionalizarse, con sedes como el hotel Krystal Beach (antes Avalon Excalibur) y el Centro de Convenciones a cargo de la Con Comics.

El siguiente mapa elaborado permite identificar los principales puntos de encuentro de la comunidad friki en la ciudad de Acapulco. Esta cartografía cultural que se hizo en conjunto de los integrantes con sus aportes, señala espacios a lo largo de los años como tiendas temáticas, zonas públicas para sesiones fotográficas, convivencias, actividades culturales y eventos temáticos, revelando cómo estas prácticas se distribuyen territorialmente y se relacionan con el entorno urbano.

**Figura 3.** *Mapa de sitios de interés para la comunidad friki en Acapulco*



Fuente: Elaboración propia. Google Earth (2025)

- 1. Cancha de la C.R.O.M.:** Ha funcionado como espacio alternativo y accesible para la realización de eventos frikis en el 2022, organizado por colectivos locales y dependencias gubernamentales como el IMJUVE y la secretaría de Turismo.

**Figura 4.** *Evento AcaCon Multiverse*



*Nota.* Fotografía tomada al final de una pasarela. Fuente: Autoría propia (2022)

- 2. Zócalo de Acapulco:** Punto de encuentro, expresión y visibilidad. Lugar en donde se llevan a cabo convivencias espontáneas, sesiones de fotos en cosplay o presentaciones de baile K-Pop.

**Figura 5.** *Cosplayers en Halloween*



*Nota.* Cosplayers interactuaron con la gente y repartieron dulces como parte de una dinámica recreativa. Fuente: Autoría propia (2024)

**3. H. Antiguo Ayuntamiento:** Sede de Friki Fest (2023) evento organizado por un comité de frikis, el IMJUVE, la UNID y demás patrocinadores locales como parte de una estrategia de impulso a la participación juvenil, cultura alternativa y el emprendimiento. En este evento se realizaron concursos de cosplay, K-Pop, conferencias con actores de doblaje, concurso de videojuegos y bazar de emprendedores.

**Figura 6.** Escena general del evento Friki Fest



*Nota.* Fotografía de los asistentes y flyer del evento. Fuente: Fotografía autoría propia. Flyer elaborado por comité de Friki Fest (2024)

**4. Friki Plaza:** Espacio comercial y cultural dedicado a la cultura pop alternativa, especialmente aquella relacionada con el anime, manga, videojuegos, coleccionables, tecnología. En este sitio también se realizan diversos eventos temáticos a lo largo del año que celebran la cultura geek, gamer, pop, otaku. Promoviendo la venta de productos, pero también la convivencia, competencia y expresión creativa para la comunidad friki local.

**Figura 7.** Conferencia con actores de doblaje del anime One Piece



*Nota.* Fotografía tomada durante un evento temático del anime One Piece con participación de actores de voz reconocidos. Fuente: BFAN (2025)

**Figura 8.** Participación en concurso de dibujo



*Nota.* Se observan las manos de un participante realizando una ilustración de personajes animados. Fuente: BFAN (2025)

**Figura 9.** *Cosplayers y gamers en torneo de videojuegos*



Fuente: Chapa (2023)

**Figura 10.** *Presentación de baile K-Pop durante evento friki*



Fuente: Fananami (2023)

**5. AnimExpress:** Tienda especializada en la venta de productos de anime y cultura popular ubicada en la colonia Progreso. Ha funcionado como punto de encuentro y referencia, también ha apoyado diversos eventos y a personas que forman parte de la comunidad con ofertas laborales.

**Figura 11.** Vista interior de la tienda AnimExpress



*Nota.* Fotografía que muestra la distribución y ambientación del interior de la tienda.

Fuente: Página de Facebook de AnimExpress (2025)

**6. Parque Papagayo:** El parque ofrece áreas verdes y estructuras que han servido como fondo para sesiones fotográficas de cosplay. Ha funcionado también como punto de reunión para picnics, eventos temáticos y convivencia. Estas reuniones han permitido que personas con intereses comunes se conozcan, compartan experiencias y construyan comunidad.

**Figura 12.** *Picnic de colores en cosplay*



*Nota.* Picnic temático en el que participaron cosplayers con vestuarios inspirados en diversos personajes. Fuente: Autoría propia (2022)

**7. Hotel Krystal Beach (Antes Avalon Excalibur):** Fue una de las primeras sedes de la convención Con Comics a principios del 2010, cuando se buscaban aún espacios accesibles y céntricos para reunir a la comunidad friki local. El hotel ubicado en la costera adaptó salones y áreas comunes para albergar actividades como concursos de cosplay, ventas de productos de anime y manga, torneos de videojuegos e invitados especiales.

**Figura 13.** Publicidad y boleto de la convención Con Comics



*Nota.* Evidencia del material gráfico promocional y boleto de acceso de la Con Comics correspondiente a la edición de marzo. El boleto pertenecía a Luiz con Z.<sup>1</sup> Fuente: Grupo de Facebook Cosplay Acapulco (2010)

---

<sup>1</sup> En memoria de Luiz con Z. Figura destacada de la comunidad friki, reconocido en el ámbito del cosplay por su creatividad y compromiso. Participó dentro y fuera de la ciudad ganando diversos concursos.

**8. Galerías Acapulco (Antes Gran Plaza):** En estrenos de películas de superhéroes, anime, sagas populares integrantes de la comunidad friki suelen asistir disfrazados. También se dan interacciones entre desconocidos que comparten gustos e intereses, lo que refuerza el sentido de identidad y comunidad.

**Figura 14.** *Cosplayers caracterizadas*



*Nota.* Fotografía tomada durante el estreno en cines de la película La Sirenita.

Fuente: Liz K (2023)

**9. Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID Campus Acapulco):** Ha sido un espacio donde los frikis han tenido presencia activa. Además de contar con estudiantes que forman parte de esta comunidad, se han realizado proyectos que han solicitado la colaboración de integrantes de dicha comunidad, fortaleciendo el vínculo académico y las expresiones culturales contemporáneas.

**Figura 15.** Colaboración: frikis y UNID



*Nota.* Evento de la UNID donde se participó en la mesa de jurado como representación de la comunidad friki. Fuente: BFAN (2024)

**10. Hotel Acapulco Diana:** En este hotel se hacen reuniones mensuales de coleccionistas por el *AcaWheels Club*. En donde se realiza la compra, venta e intercambio de figuras de colección. También se realizó el *Queen Club Maid Café* (2025) que funcionó una experiencia temática inspirada en la cultura japonesa de los maids cafés.

**Figura 16.** Festejo del Día del Niño con *AcaWheels Club*



*Nota.* Premiación en concurso de disfraces. Fuente: Autoría propia (2022)

**Figura 17.** *Maids y mayordomos*



*Nota.* Asistentes posando con sus diferentes vestimentas de maids (sirvientas) y mayordomos por la temática del evento Queeny Club Maid Café. Fuente: BFAN (2025)

**11. Galerías Diana:** Estos espacios, aunque no fueron diseñados especialmente para los frikis, han sido reapropiados simbólicamente por ellos, especialmente el cine cuando son días de estreno.

**Figura 18.** *Estreno como ritual colectivo: fanáticos y performance*



*Nota.* Fotografía tomada dentro de una sala de cine. Fuente: Alberto Torres (2023)

**12. Centro de Congresos Copacabana:** Sede de la convención Con Comics (ahora llamada ViveLaConco) durante 2022-2023 tras una pausa prolongada, lo que representó una reactivación de la cultura friki en Acapulco.

**Figura 19.** *Pasarela cosplay*



*Nota.* Fotografía grupal tomada al término de la pasarela para que los participantes modelen sus cosplays. Fuente: Eve (2023)

**13. Centro de Convenciones:** Sede del evento Con Comics especialmente durante la década del 2010. Este espacio ofrecía mayor capacidad de stands, escenarios y actividades simultáneas.

**Figura 20.** *Retrato colectivo*



*Nota.* Clásica foto grupal donde posaban la mayoría de los cosplayers del evento. Fuente: Betty (2019)

**14. Centro Cultural Acapulco (Antes Casa de la Cultura):** El evento Festival Tanabata (2025) organizado el colectivo independiente, Yume Starlight Production funcionó como una celebración temática japonesa, adaptada al contexto local para promover la cultura asiática y convivencia. Se realizaron presentaciones de cosplay, concursos, obra de teatro y venta de productos temáticos.

**Figura 21.** *Tradición que se vive en grupo*



*Nota.* Asistentes con vestimenta tradicional japonesa. Fuente: BFAN (2025)

Más que una simple herramienta de localización, el mapa y las fotografías añadidas funcionan como un registro de memoria colectiva que permite registrar la presencia de este grupo en Acapulco. Al documentar estos espacios, se reconoce el papel de las primeras generaciones frikis que desde los márgenes, transformaron sus gustos en símbolos en identidad, apropiándose de lugares que antes no contemplaban sus expresiones como parte de la cultura.

### **2.2.1.2 Dinámicas de exclusión y auto segregación**

La comunidad friki en México y específicamente en contextos urbanos como Acapulco puede entenderse como una subcultura cuyos integrantes comparten creencias, prácticas y estéticas que los distinguen sin necesariamente oponerse a la cultura dominante. Quienes se apartan de normas sociales, como los frikis, enfrentan procesos de estigmatización que afectan su identidad social. Similarmente (García Canclini, 1995) habla de cómo los modos de ser diferentes pueden ser invisibilizados o marginados desde instituciones educativas o laborales, lo que coincide con la experiencia de los frikis al enfrentar exclusión o burla desde edades tempranas.

Frente a esta exclusión emergen estrategias comunitarias de resistencia, por lo tanto, las subculturas se conforman como agrupaciones solidarias, resignificando la diferencia como un valor y evitando la homogeneización. Lo que algunas interpretan como aislamiento pasivo, en realidad emerge como una forma activa de protección cultural. En este sentido, el ámbito friki no solo representa un espacio de identificación simbólica con capacidad de agencia social. A través de diversas actividades, se han articulado prácticas que vinculan la cultura friki con la acción comunitaria. Estas expresiones demuestran que esta subcultura trasciende el entretenimiento.

**Figura 22.** Convivencia en el Centro de Rehabilitación Infantil Teletón (CRIT)



*Nota.* Fotografía tomada durante una actividad recreativa por el Día del Niño en el CRIT. Fuente: Página de Facebook del CRIT Guerrero (2023)

**Figura 23.** Labor social en el Instituto Estatal de Cancerología



*Nota.* Fotografía tomada durante una actividad de convivencia y sensibilización en el IECAN, Acapulco. Fuente: BFAN (2025)

En un mundo cada vez más digitalizado, las tecnologías juegan un papel central. Manuel Castells destaca cómo las redes construyen identidades colectivas y permiten la organización frente a la crisis o el desarraigo (Serra, 2012). Estas culturas de fans y las comunidades digitales ofrecen espacios para compartir saberes, apoyarse mutuamente y construir solidaridad. En este sentido, las redes sociales no solo permiten cohesionarse en torno a una identidad friki, sino que también se constituyen en plataformas de resiliencia cultural, generando redes de apoyo en momentos de fragilidad individual o colectiva.

Sin embargo, existe una lectura multidimensional de exclusión: ésta no solo es material o institucional, sino también mental y simbólica, construida mediante prejuicios y estereotipos. Puede abarcar ámbitos económicos, educativos y culturales, afectando particularmente a quienes no encajan en normas estéticas o de comportamiento consideradas normales. Los frikis etiquetados como infantiles u obsesivos, viven esta invisibilización de manera subjetiva, lo que refuerza la necesidad de espacios donde su identidad pueda sentirse reconocida.

**Figura 24.** *Representación visual de la dualidad intergeneracional*



Nota. Fotografía que muestra a un niño y a un adulto caracterizados como personajes de ficción. La imagen refleja la inclusión de generaciones en la comunidad friki. Fuente: BFAN (2024)

**Figura 25.** *Visibilización de la comunidad friki de Acapulco en otra ciudad*



Nota. Fotografía tomada durante una convención en Guadalajara, Jalisco. La imagen muestra el alcance de las redes frikis y la capacidad de vinculación entre ciudades. Fuente: Kuroki (2015)

Estos aportes teóricos y empíricos coinciden en que la auto segregación friki no es un error ni una consecuencia de apatía social, sino una respuesta estratégica frente a entornos normativos excluyentes. Espacios como la Frikí Plaza, redes sociales o las convenciones cumplen un rol vital, no solo como refugio simbólico, sino como motor de resistencia cultural y colectiva, donde la identidad friki se afirma, se celebra y se multiplica desde su propia lógica comunitaria.

## **2.2.2 FASE 1: Aproximación inicial y construcción de confianza**

### **2.2.2.1 Metodología de la intervención**

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo, orientado a comprender los procesos de recuperación post-desastre en la comunidad friki de Acapulco desde su propia perspectiva, códigos culturales y espacios de interacción. El objetivo principal consiste en identificar cómo esta subcultura activa estrategias emocionales, simbólicas y organizativas para enfrentar contingencias como los recientes huracanes Otis y John.

El diseño metodológico se sustentó en la etnografía, entendida como una inmersión prolongada en la cultura objeto de estudio (Apud, 2013). Lo que permite observar símbolos, relaciones y significados que los actores sociales atribuyen a sus experiencias. En este caso, no se busca idealizar ni reducir la cultura friki a datos aislados, sino comprender sus dinámicas internas, sus formas de resiliencia y sus respuestas colectivas ante el desastre.

La investigación inició en 2023, lo que ha permitido registrar tanto las respuestas inmediatas como los procesos de recuperación a mediano plazo. La delimitación geográfica se centra en la ciudad de Acapulco, Guerrero, con énfasis en la comunidad friki local, caracterizada por su presencia en eventos culturales, su uso activo de redes sociales y su vulnerabilidad compartida frente a fenómenos naturales.

Los participantes fueron seleccionados mediante convocatoria voluntaria difundida en redes sociales y espacios físicos. Se incluyeron:

- Asistentes a convenciones de anime, cómic y videojuegos.
- Creadores de contenido digital vinculados a la cultura friki.
- Miembros activos de grupos frikis en plataformas como Facebook e Instagram.
- Personas que se identifican como frikis y que participaron en actividades de recuperación comunitaria.
- La colaboración de organizadores y veteranos de eventos frikis fue clave para facilitar el acceso a la comunidad y generar un ambiente de confianza y disposición al diálogo.

### **Espacios de interacción**

- Espacios físicos: Principalmente la Fрики Plaza, zócalo, plazas comerciales, Parque Papagayo, eventos temáticos como el Tanabata, Maid, Queeny Club Maid Café, PoolParty de AnimExpress.

- Espacios virtuales: Las redes sociales, especialmente WhatsApp, Facebook, TikTok e Instagram, fueron utilizadas como canales de organización, comunicación y apoyo emocional, tanto durante como después de las emergencias.

### **Técnicas de recolección de datos**

- Observación participante: Presencia activa en eventos y lugares clave para registrar interacciones, expresiones culturales y dinámicas grupales, fomentando la confianza y el respeto mutuo.
- Sondeo abierto piloto: Aplicación de preguntas exploratorias que permitieron a los participantes expresar opiniones, emociones y narrativas inmediatas sobre el impacto del desastre.
- Entrevistas semiestructuradas: Recopilación de testimonios que revelan experiencias directas, percepciones sobre el riesgo y estrategias de recuperación desde la cultura friki.
- Trabajo de campo virtual: Análisis de publicaciones, comentarios y conversaciones en redes sociales para identificar narrativas digitales, redes de apoyo y mecanismos de resiliencia simbólica.

En el caso de esta investigación, centrada en la comunidad friki de Acapulco en contexto post-desastre, el rapport fue clave para acceder a espacios simbólicos, comprender códigos culturales propios y fomentar la participación desde la identidad (Taylor & Bodgan, 1987). Esta herramienta permitió construir una visión integral y situada de la comunidad friki como actor social en la recuperación post-desastre, reconociendo sus prácticas culturales como herramientas válidas para reconstruir lo emocional, lo simbólico y lo comunitario en contextos de crisis.

### **2.2.2.2 La integración como proceso: del acercamiento al reconocimiento**

Este punto se centró en generar espacios de confianza y diálogo horizontal, donde los integrantes de la comunidad friki pudieran compartir sus experiencias, emociones y aprendizajes frente al desastre. Se realizaron conversatorios, talleres y dinámicas que permitieron reflexionar sobre el impacto emocional, social y cultural.

Se consideraron espacios virtuales como WhatsApp, Facebook, Instagram y TikTok donde se promovió el reconocimiento de la identidad friki como una forma válida de resiliencia. Los testimonios recopilados revelaron que personajes de ficción, el arte y la convivencia friki funcionaron como refugios emocionales y herramientas terapéuticas para afrontar la crisis durante y posterior al paso de los huracanes.

### **2.2.3 FASE 2: Diagnóstico y fortalecimiento de habilidades**

Mediante el análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) junto con un sondeo exploratorio, fue posible visibilizar los efectos inmediatos de los desastres en integrantes de la comunidad friki. Este proceso dio lugar a espacios de conocimiento colectivo, fortalecimiento grupal y organización comunitaria, reconociendo sus dinámicas culturales, vivencias post-desastre y capacidades de resiliencia. La intervención se llevó a cabo a partir de una convocatoria abierta difundida en redes sociales, que reunió a plataforma de distintas edades.

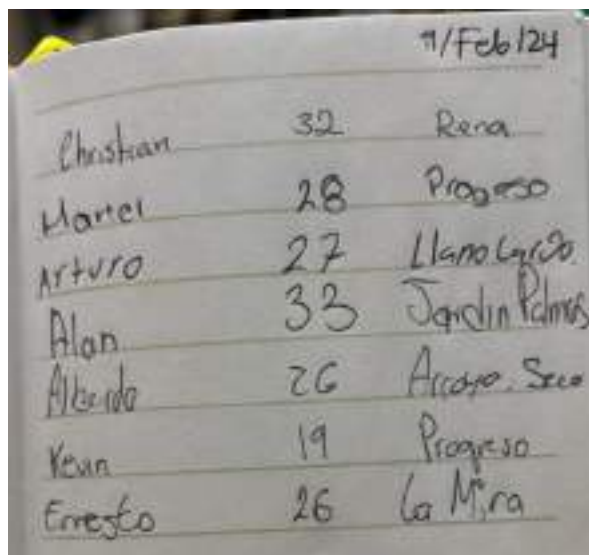
#### **2.2.3.1 Análisis FODA**

Como primer actividad integradora se propuso la realización de un análisis FODA, con el objetivo de identificar de manera reflexiva los factores que influyeron en su proceso de recuperación tras el huracán Otis. Este ejercicio se llevó a cabo en la Friki Plaza, espacio emblemático de encuentro para esta comunidad.

Durante la dinámica se identificaron las colonias de procedencia de los participantes para entender mejor en qué zonas se vivieron las afectaciones. Para el análisis en

general se utilizaron materiales sencillos como hojas blancas y plumones, dividiendo las hojas en las cuatro categorías del FODA.

**Figura 26.** Registro y elaboración de análisis FODA



A photograph of a handwritten record on a date sheet from February 7, 2024. The record lists the names of participants, their assigned numbers, and the locations where they conducted their analysis.

Nombre	Número	Lugar
Christian	32	Rena
Martel	28	Progreso
Arturo	27	Llano Largo
Alan	33	Jardin Palmas
Alcindo	26	Arroyo Seco
Kevin	19	Progreso
Ernesto	26	La Mira



*Nota.* Fotografías tomadas durante la dinámica grupal que muestra a los asistentes escribiendo sus aportes. Fuente: Autoría propia (2024)

Cada participante expuso sus respuestas en voz alta, generando un espacio de diálogo, reflexión y construcción de confianza. Aunque al inicio hubo inseguridad para compartir vivencias, el ambiente se tornó más abierto y empático conforme avanzaba la actividad, lo que facilitó la expresión emocional y el reconocimiento mutuo. Posteriormente se realizó un consenso en el que se discutieron los puntos

recurrentes con la finalidad de construir un análisis FODA grupal que reflejara las percepciones colectivas y permitiera una visión más integral del contexto.

**Figura 27. Resultados del análisis FODA**

<p><b>FORTALEZAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Unión familiar como soporte emocional.</li> <li>• Fortalecimiento de lazos vecinales para ayuda mutua.</li> <li>• Habilidades personales: liderazgo, responsabilidad, reacción ante emergencias.</li> <li>• Capacidad de mantener la calma en momentos de psicosis colectiva.</li> <li>• Buena condición física útil para tareas como limpieza y búsqueda de alimentos.</li> </ul>	<p><b>OPORTUNIDADES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Emprendimientos surgidos por falta de competencia y alta demanda.</li> <li>• Apoyo gubernamental: despensas y recursos para reconstrucción.</li> <li>• Redefinición de prioridades personales y familiares.</li> <li>• Tiempo para actividades recreativas: videojuegos offline, lectura de mangas, cómics y libros.</li> </ul>
<p><b>DEBILIDADES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Falta de servicios básicos: agua, electricidad e internet.</li> <li>• Afecciones a la salud mental: estrés, miedo, insomnio e incertidumbre.</li> <li>• Carencia de seguridad social y atención médica.</li> <li>• Escasez de alimentos y recursos económicos.</li> </ul>	<p><b>AMENAZAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Inseguridad: robos y asaltos en viviendas.</li> <li>• Riesgo de colapso de infraestructuras dañadas (casas, postes, bardas).</li> <li>• Presencia de residuos peligrosos: basura, tejas, láminas.</li> <li>• Enfermedades por acumulación de desechos y agua estancada (dengue).</li> <li>• Mala organización institucional en la distribución de ayuda.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia

Esto visibiliza que, a pesar de ser una comunidad estigmatizada y socialmente aislada, los frikis de manera individual poseen capacidades organizativas y emocionales que pueden ser activadas en contextos de desastre. El análisis FODA no solo funcionó como herramienta diagnóstica, sino como espacio de encuentro, empoderamiento y construcción de redes.

### 2.2.3.2 Sondeo exploratorio

Para obtener una visión general sobre la relación entre los desastres y la difusión de información dentro de la comunidad friki de Acapulco, se realizó un sondeo exploratorio durante un evento temático. En la actividad participaron 20 personas de manera aleatoria.

Este ejercicio permitió identificar patrones iniciales de percepción y necesidades dentro de la comunidad, revelando cómo las experiencias previas influyen en la

forma en que los miembros valorar la información, el tipo de apoyo que esperan y su disposición a involucrarse en actividades preventivas.

**Figura 28.** *Formato de sondeo*

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ 24 de febrero 2024

**1.- ¿Qué desastres naturales has experimentado en Acapulco?**

Huracán Paulina (1997)  Terremoto (2021)

Huracán Manuel e Ingrid (2013)  Huracán Otis (2024)

Otros: \_\_\_\_\_

**2.- ¿Has recibido algún tipo de apoyo después de estos sucesos?**

Sí  No

**3.- ¿Qué tipo de apoyo te gustaría recibir?**

Emocional  Otro: \_\_\_\_\_

Monetario

**4.- ¿Qué tanto sabes sobre desastres naturales?**

Mucho  Regular  Poco

**5.- ¿Qué material te ayudaría a saber sobre desastres?**

Libros, manuales  Podcast

Convenciones temáticas  Videos (reels, tiktoks)

Memes  Dibujos, arte

**6.- ¿Te gustaría crear material / contenido acerca de los desastres naturales para la población joven de Acapulco?**

Sí  Tal vez  No

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los desastres experimentados, la mayoría de los participantes recordaron con claridad el impacto del huracán Otis. También mencionaron haber vivido el huracán Manuel e Ingrid, así como el terremoto del 2021. En contraste, el huracán Paulina fue mencionado por pocos debido a la diferencia generacional (los participantes menores presentaban una edad de 17 y los mayores 35 años).

Respecto a haber recibido algún tipo de apoyo, las respuestas fueron mixtas: algunas personas respondieron afirmativamente y otras indicaron que no. Al preguntarles qué tipo de apoyo les gustaría recibir en caso de futuros desastres hubo un énfasis en el apoyo emocional, seguido por la ayuda económica.

Sobre el nivel de conocimiento que tienen acerca de los desastres, la mayoría se ubicó en punto medio, reconociendo que saben lo que ellos consideran básico sobre el tema, pero les gustaría aprender más. Al explorar qué tipo de material les ayudaría a un mejor entendimiento, las respuestas fueron creativas y variadas: se mencionaron los memes, convenciones temáticas, videos y expresiones artísticas como formas atractivas y accesibles para acercarse a la información.

Finalmente, al ser cuestionados si les gustaría crear contenido sobre desastres, gran parte se orientó al sí, con algunos se mostraron indecisos, lo que refleja una disposición general hacia la participación activa, relacionada a los intereses y habilidades personales.

Este sondeo no solo fue un diagnóstico preliminar sino también funcionó como prueba piloto para afinar estrategias de intervención comunitaria que combinen la prevención, recuperación y comunicación desde un enfoque culturalmente sensible. Confirmando que los mensajes adaptados a la identidad y el lenguaje de la comunidad tienen mayor potencial de impacto y permanencia en la memoria colectiva.

### 2.2.3.3 Respuesta comunitaria ante eventos extremos

En contextos de escaso desarrollo, como el de Acapulco, convivir cotidianamente con el riesgo se ha convertido en una habilidad adaptativa y necesaria. La exposición recurrente a fenómenos naturales no solo genera pérdidas materiales y humanas, sino también profundas alteraciones psicosociales que afectan la salud mental, la cohesión social y la cotidianidad de las personas. Lo que hace necesario un diagnóstico no construido unilateralmente, a través de un proceso colaborativo, donde los sujetos no son meros informantes, sino co-investigadores que aportan desde sus vivencias.

Los testimonios recopilados durante entrevistas revelan que los desastres dejaron huellas emocionales persistentes que se manifiestan de forma diversa entre los individuos. Algunos integrantes de la comunidad expresaron que sus mecanismos de afrontamiento se vinculan con prácticas culturales que funcionan como escapes simbólicos ante el trauma.

*“Nos pusimos a jugar, leer, platicar, ver las películas porque siempre fue como un escape momentáneo, por así decirlo. Te voy a ser sincero, nunca tomé terapia. Nunca tomé, como tal, una ayuda tras el trauma. Porque sí fue un trauma el golpe de los huracanes”. (Rafa, 2025)*

Este tipo de respuestas evidencian que, aunque no se accede a atención psicológica formal, existen formas comunitarias de contención emocional que deben ser reconocidas y fortalecidas. A su vez, se identificó que las reacciones ante el desastre varían entre personas.

*“No todas las personas pues van a estar actuando igual. Unas quizás se asustaron más, otras se aislaron, otras digamos empezaron a darse por vencidos... Yo estuve, creo, muy tranquilo desde ese momento y empecé a enfocarme nada más en arreglar todo”. (Alberto Torres, 2025)*

Estas diferencias en la vivencia del trauma reflejan la necesidad de diseñar estrategias de intervención que contemplen la pluralidad de respuestas emocionales y que promuevan el fortalecimiento de habilidades psicosociales como la expresión emocional, la resiliencia comunitaria y la capacidad de organización.

El huracán Otis dejó no solo daños visibles, sino también secuelas emocionales que se reactiva ante estímulos climáticos menores.

*“Nos tomó de sorpresa y lo medio sobrellevamos por la adrenalina. Pero si ahorita empieza a llover o cualquier cosa ya estamos ciscados... Aunque estemos preparados va a ser como un choque. A lo mejor algunos se congelan, a lo mejor unos no lo aguantan igual, a lo mejor unos ya se hacen más paranoicos”. (Eve, 2024)*

Este tipo de hipervigilancia, junto con la minimización del trauma, fue recurrente en los testimonios.

*“Realmente sí me topé con muchas personas de muchas edades y sí como que sí les dejó cierta huella. O les dejó trauma. No quiero llamarlo trauma, pero si hay una secuela psicológica. Muchos lo dicen de broma, pero sí he visto personas de que se espantan con una simple brisa, con un viento fuerte y ya se están espantando, ya están nerviosos. Si lo he visto en mi familia. Yo siento que sí requeriría un poco o algo, campañas de ayuda psicológica, creo que, si las hubo, pero supongo que no las tomaron en cuenta. La salud mental creo que es lo último que priorizamos”. (Richard, 2024)*

Frente a este panorama, la estrategia de intervención incluyó acciones orientadas al fortalecimiento de habilidades psicoemocionales, mediante dinámicas participativas que permitieran a los jóvenes reconocer sus emociones, compartir sus experiencias y construir redes de apoyo desde sus propios códigos culturales. Se promovieron espacios físicos y digitales para el diálogo, la creación colectiva y la resignificación del trauma, entendiendo que el bienestar emocional debe ser atendido con la misma urgencia que el físico.

Este diagnóstico participativo permitió comprender que la recuperación post-desastre requiere un enfoque integral, que reconozca la diversidad de vivencias y fortalezca las capacidades comunitarias para enfrentar el trauma. Los testimonios no solo enriquecieron el análisis, sino que guiaron la intervención hacia una práctica más humana, sensible y culturalmente situada.

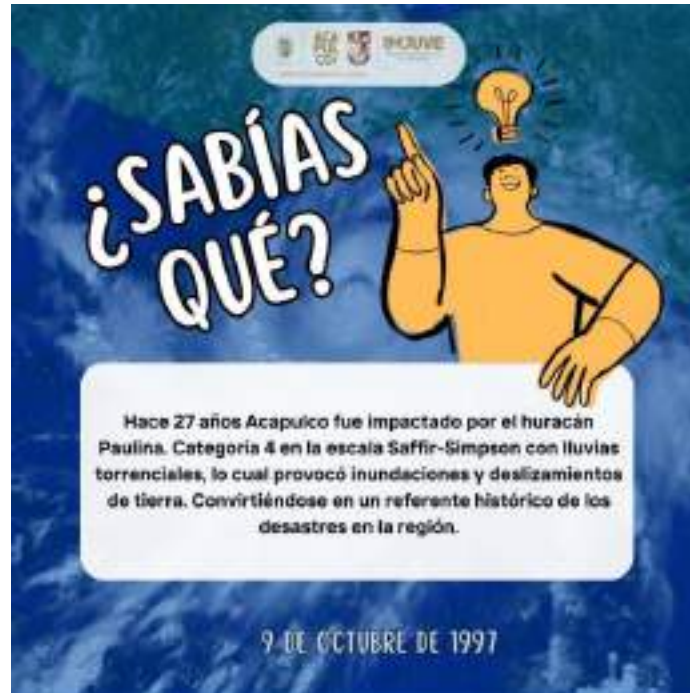
#### **2.2.4 FASE 3: Gestión de alianzas**

La estrategia de intervención con la comunidad friki de Acapulco se fortaleció significativamente gracias a la colaboración con diversos actores sociales estratégicos, quienes aportaron recursos, conocimientos, espacios y redes para la ejecución de las distintas etapas del proyecto. Estas alianzas permitieron articular saberes populares con enfoques institucionales, promoviendo una recuperación más inclusiva, culturalmente sensible y contextualizada.

- **Instituto Municipal de la Juventud de Acapulco (IMJUVE):**

Como promotor de políticas públicas y actividades culturales para jóvenes, el IMJUVE ha respaldado eventos frikis en el puerto. La estancia profesional realizada en este organismo permitió ejecutar jornadas integrales contra el cambio climático, en colaboración con la Dirección de Ecología, Protección Civil, Bomberos, Movilidad y Transporte, Seguridad Pública y CAPAMA. Las jornadas incluyeron la elaboración de material gráfico sobre la prevención en desastres, pláticas y actividades lúdicas en escuelas primarias ubicadas en diferentes puntos de la ciudad, integrando elementos de la cultura friki para sensibilizar sobre el medio ambiente, la gestión de riesgos y el sentido de pertenencia hacia Acapulco.

**Figura 29.** *Elaboración de flyer conmemorativo “Huracán Paulina”*



*Nota.* Imagen del flyer diseñado para las redes sociales del IMJUVE. Fuente: Elaboración propia (2024)

**Figura 30.** *Representando al IMJUVE*



*Nota.* Fotografía tomada en la clausura de las jornadas integrales en la escuela primaria Ignacio Manuel Altamirano. Fuente: Dirección de Ecología (2024)

Esta experiencia fue de ayuda para estructurar un plan de trabajo que posteriormente se aplicó con integrantes de la comunidad friki. A partir de los aprendizajes obtenidos en las escuelas, se diseñaron actividades que reconocen las prácticas culturales frikis como espacios para la sensibilización, fortalecimiento comunitario y la intervención social.

**Figura 31.** Ejercicios de educación y reflexión ambiental desde lo friki



*Nota.* Fotografía tomada durante una de las actividades en la que se usó como recurso didáctico referentes culturales frikis. Fuente: Autoría propia (2024)

La imagen muestra una dinámica grupal en el marco de las jornadas sobre el medio ambiente. A través de nombres de personajes de películas, anime, videojuegos y caricaturas los alumnos identificaron cómo se relacionan estos con elementos de la naturaleza. La actividad permitió establecer un puente creativo entre la educación ambiental y las referencias frikis, generando un espacio lúdico y significativo para la reflexión. Con ayuda de la participación de los niños se enriqueció la interpretación inicial de los personajes, dando paso a lecturas más profundas y contextualizadas.

- **Universidad Interamericana para el Desarrollo (UNID) Campus Acapulco:**

La UNID ha mantenido una relación cercana con la comunidad friki, apoyándose mutuamente en eventos y contando con estudiantes que forman parte activa de esta subcultura. Su participación fue clave para la realización de estancias profesionales, la implementación de talleres sobre gestión de desastres, actividades de familiarización con la aplicación Windy, la contextualización histórica de los desastres y sus diversos impactos en el ser humano. El ambiente diverso y participativo facilitó el diálogo entre la academia y la cultura friki.

**Figura 32.** Conferencia “El Impacto invisible de los desastres”



*Nota.* Foto grupal con alumnos y maestros después de la conferencia en el marco de la semana de la salud UNID. Fuente: Página oficial de Facebook de la UNID (2025)

- **Friki Plaza Acapulco:**

Este espacio emblemático para la comunidad friki funcionó como escenario para el análisis FODA, la grabación de eventos y la recopilación de testimonios. Aunque no se formalizó un convenio con la administración, la Friki Plaza se consolidó como punto de referencia para la interacción directa, la observación participante y la construcción de vínculos comunitarios.

**Figura 33.** Los estragos del huracán Otis



Nota. Daños sufridos en la Friki Plaza, ubicada en el segundo piso de la Plaza de la Tecnología después del huracán Otis. Fuente: Autoría propia (2023)

- **BFAN Corp.:**

Colectivo independiente conformado por estudiantes de Sociología de la Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), de la maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable (UAGro) y la licenciatura en Diseño Gráfico (UNID). BFAN Corp. fue fundamental en la difusión del proyecto, la producción de contenido y el apoyo en diversas actividades. Su participación fortaleció el análisis cualitativo y la articulación entre jóvenes universitarios y la comunidad friki.

Figura 34. Integrantes y logo de BFAN



Nota. Collage de los integrantes y el logo del grupo. En él se muestra los nombres y roles de cada uno.<sup>2</sup> Fuente: BFAN

- **Friki Fest:**

Evento independiente impulsado por entusiastas del mundo friki, el Friki Fest ofreció un marco idóneo para el intercambio cultural, la recopilación de datos y el acercamiento a manifestaciones artísticas y económicas vinculadas con esta subcultura. Este espacio permitió ampliar el alcance del proyecto y conectar con emprendedores, creadores de contenido y talento local.

---

<sup>2</sup> Alberto Torres: Productor general.  
Andrés Arizmendi: Producto fotográfico.  
Fernando Estrada: Productor de medios digitales.  
Bri Ram: Auxiliar audiovisual y relaciones públicas  
Zam Axl: Auxiliar de medios digitales.

**Figura 35.** Conferencia de invitados especiales



*Nota.* Fotografía tomada durante una actividad de interacción público e invitados para ampliar sus conocimientos sobre el ámbito del cosplay y la comunidad friki. Fuente: Autoría propia (2024)

Estas alianzas interinstitucionales y comunitarias no solo abonaron a la participación de la comunidad friki en los procesos de recuperación post-desastre, sino que también demostraron su capacidad organizativa, creativa y colaborativa. La vinculación con actores sociales permitió que la intervención trascendiera lo técnico, convirtiéndose en una experiencia colectiva que articula cultura, resiliencia y acción comunitaria.

#### **2.2.5 FASE 4: Acción comunitaria y productos de intervención**

Este eje se construye desde las acciones que surgieron en la comunidad friki como respuesta al impacto de los huracanes Otis y John. La intervención se desarrolló en múltiples niveles, comenzando por expresiones individuales de resiliencia, pasando por dinámicas grupales de contención emocional, hasta llegar a la conformación de redes digitales y espacios organizativos que fortalecen la recuperación comunitaria.

### 2.2.5.1 Expresión y creatividad como refugio

Las primeras respuestas emergieron desde lo íntimo y simbólico. Integrantes de la comunidad friki utilizaron el arte, el dibujo, la lectura de cómics y la inspiración en personajes de ficción como herramientas para procesar el trauma y resignificar la experiencia vivida. Estas prácticas, lejos de ser superficiales, funcionaron como válvulas emocionales y herramientas de resiliencia, permitiendo canalizar emociones complejas y reconstruir el bienestar personal.

El arte en este contexto se transformó en un refugio emocional y en una herramienta terapéutica. Las habilidades creativas de los miembros de la comunidad no solo les permitieron expresar lo vivido sino también fortalecer vínculos, compartir experiencias y construir colectivamente una narrativa de recuperación. Estas estrategias revelan que la resiliencia y la cultura friki pueden ser un motor legítimo de sanación. Tal y lo como mencionan algunos participantes:

*“Este Mimikyu lo dibuje en los días sin luz después de Otis. Siempre trate de mantenerme haciendo algo para evitar sentirme triste. Y dibujar fue sin duda algo que me dio cierta tranquilidad aún en los días complicados”. (Zid, 2024)*

**Figura 36.** Dibujo como ejercicio de resistencia



*Nota.* Mimikyu es un personaje que pertenece a la franquicia de Pokémon. Fuente: Zid (2024)

*“Me enfocaba mucho en dibujar con plumones, experimentar acuarela y ahí se me fueron esos 15 días, ese mes sin luz. Me ayudó a sobrepasarlo. La primera semana fue difícil y seguía en shock por problemas personales y justo el huracán golpeó, hasta la siguiente semana fue que tenía lámpara solar y mantenía mi mente en distracción dibujando”. (Feba, 2025)*

**Figura 37.** Experimentar para sobrellevar



Fuente: Feba (2025)

Para algunos el dibujo no fue solo un medio de expresión y recuperación emocional, sino también una herramienta de prevención ante futuros desastres. Una de las participantes utilizó sus habilidades artísticas para crear una ilustración que además de reflejar su identidad friki sirviera como recordatorio de las acciones necesarias en caso de tormenta o huracán.

**Figura 38.** *Importancia de la prevención*



Fuente: Betty (2025)

El recurso a actividades como leer cómics, jugar videojuegos o compartir narrativas funcionó como refugio simbólico frente al caos, evidenciando que la cultura popular puede desempeñar un papel crucial en los procesos de recuperación. La rutina cambió radicalmente, adaptándose al ritmo natural del día y de la noche. Los libros impresos y mangas se convirtieron en una compañía esencial, especialmente ante la imposibilidad de usar dispositivos electrónicos por mucho tiempo.

La reconstrucción emocional y comunitaria puede surgir desde la pasión personal. En medio del caos, retomar actividades como el gestionar eventos en la Friki Plaza no solo significó reactivar la cultura local sino también iniciar un proceso de sanación individual.

*“Yo soy organizador de eventos aquí en el puerto de Acapulco y el hecho de hacer eventos a mí me reconfortó mucho y me hizo sentir que todo iba a estar bien...El volver a hacer mis eventos de nuevo en la en la Friki Plaza me ayudó muchísimo a salir adelante...Fue mi medicina, fue mi sanación. Fue terapia*

*psicológica y física. Sobre todo, porque de alguna manera padecía en ese tiempo ansiedad, depresión, desesperación de no saber qué iba a pasar. Hacer eventos fue mi luz, fue mi camino hacia la tranquilidad. Yo de verdad lo agradezco y a mí mismo me doy me doy las gracias, a Dios también y a todas las personas que colaboraron en hacer esto para que ese camino de sanación pudiera ser posible”. (Ezekiel, 2025)*

Estos testimonios demuestran que la resiliencia nace de los gestos cotidianos, de las pasiones compartidas, de los vínculos tejidos. La comunidad friki llega a funcionar como un refugio emocional, herramienta terapéutica y plataforma de acción comunitaria. En ausencia de luz, de estabilidad o de certezas la cultura popular ha ofrecido compañía, empoderamiento y pertenencia.

La memoria de los superhéroes y sus enseñanzas sirvió como fuente de esperanza y motivación. Para Rafa, los personajes de ficción fueron una guía en momentos difíciles.

*“Yo me puse a pensar y a recordar las escenas de películas, las frases de Spider-Man, de Superman y todos ellos, porque eso como que me daba esperanza, me daba poder, me daba paciencia. Fueron unos momentos muy difíciles”. (Rafa, 2025)*

La pérdida material se mezcló con la necesidad de reconstruir. Arturo encontró fuerza e inspiración en el ejemplo de Spider-Man para seguir adelante.

*“Lo que me entretuvo fue ayudando en mi casa, en la colonia. Quitando láminas y escombros arreglando mi casa. Talando árboles que se cayeron dentro de mi patio. Lamentablemente como no teníamos luz, internet ni agua, esta fue la única forma en que nos podemos entretener y pues lamentablemente tuve perdidas. Mis cómics, videojuegos, posters y cosas electrónicas, pero para salir adelante me refugié en el personaje de Spider-Man, ya que él nunca se rinde”. (Arturo, 2024)*

La conexión con los valores aprendidos en las narrativas de anime y cómics se hizo evidente. Abdeel reflexiona sobre cómo esas historias moldearon su capacidad de resiliencia.

*“Tienes héroes que tienen debilidades, que tienen complejos, que tienen problemas y creo que la comunidad friki nos identificamos con ese tipo de personajes. En cuanto ellos tienen una misión o algo muy importante que hacer de acuerdo de sus historias, nosotros al enfrentarnos en con este tipo de dificultades masivas...pues también te pones en esos zapatos. ¿Qué haría mi personaje? Aprendes los valores que sin querer queriendo nos inculcaron viendo este tipo de animación. Ahí aprendimos sin querer muchos valores de lealtad de compañerismo, de resiliencia, cuando todavía no se utilizaba el término. De sobreponerse, de llegar a la meta y de ayudar a otros. Entonces están internalizados un poquito esos valores y en un momento de crisis es donde dónde se ve reflejado”. (Abdeel, 2025)*

Al conectar personajes ficticios y valores internalizados, las personas encuentran formas de afrontar la adversidad, reconstruir sentido y activar recursos personales que fortalecen su resiliencia. Así, el acto de imaginar, crear y representar no solo entretiene, sino que también sostiene, acompaña y transforma.

#### **2.2.5.2 Fomentando la participación desde lo cotidiano**

A partir de estas expresiones individuales, se promovieron dinámicas inclusivas que permitieran la participación sin imposición. Se diseñaron actividades en redes sociales como encuestas, reacciones y cajas de preguntas, que facilitaron la expresión espontánea y respetuosa. Estas estrategias fomentaron el sentido de pertenencia, reconociendo que cada miembro tiene distintas formas de involucrarse.

**Figura 39.** Dinámicas en Instagram



Fuente: Elaboración propia

Las imágenes poseen una capacidad única para transmitir emociones, ideas, experiencias que en ocasiones las palabras no logran expresar por completo. En este eje se destaca el papel de los materiales audiovisuales y las plataformas digitales como herramientas para sensibilizar. El lenguaje audiovisual se convierte así en un puente entre realidades diversas.

Para ello se recurrió a una variedad de recursos: contenidos multimedia difundidos en redes sociales, aplicaciones con componentes visuales que permiten el acceso a información y presentaciones interactivas utilizadas en espacios formativos. Estos elementos no solo enriquecieron el proceso comunicativo, sino que también fortalecieron la dimensión creativa como vía de expresión, construcción de memoria y acto de resistencia. En conjunto contribuyen a una transformación social que genera conexiones significativas entre las diversas experiencias.

**Figura 40.** Representación visual de la participación activa en las dinámicas



Fuente: Elaboración propia

Con el objetivo de fomentar una participación auténtica y espontánea se optó por utilizar lenguaje coloquial en las dinámicas compartidas, incluyendo expresiones informales y faltas de ortografía intencionales. Estas estrategias buscan fomentar un sentido de pertenencia, reconociendo que cada miembro tiene distintas formas de involucrarse. Al ofrecer opciones accesibles y respetuosas, se abre lugar a una participación libre y genuina.

### **Positivo, negativo, ¿qué nos dejó?**

Se realizó la actividad con el objetivo de recopilar percepciones y experiencias directas de los participantes tras el impacto de los huracanes Otis y John. La dinámica permitió generar un espacio de diálogo horizontal, en el que se expresaron emociones, aprendizajes y observaciones personales y colectivas entorno al desastre. Posteriormente la información fue sistematizada con el fin de facilitar su comprensión y destacar los aportes más representativos.

**Figura 41.** Mapa conceptual sobre los efectos de los desastres



*Nota.* Verde representa los efectos positivos. Rojo visualiza los efectos negativos.

Elaboración propia

### Aspectos positivos

- ✓ Renacer: Participantes coincidieron que el desastre representó una nueva oportunidad para renacer, reconstruirse y valorar más su persona.
- ✓ Mejora en la convivencia: El desastre obligó a las personas a salir de sus rutinas digitales y reconectarse con su entorno inmediato. Se reportaron experiencias de solidaridad, apoyo mutuo, cooperaron y reforzaron vínculos con la familia, amigos y vecinos.
- ✓ Mayor conciencia en prevención: Algunos asistentes destacaron que los desastres incentivaron su interés por prepararse de mejor manera ante futuras amenazas.

### **Aspectos negativos:**

- × Impacto en la salud mental: Fue frecuente el reconocimiento de un estado de fragilidad emocional, en donde el susto, ansiedad e incluso la tristeza se evidenciaron y se presentaron conflictos familiares.
- × Pérdidas materiales: viviendas, pertenencias, espacios.
- × Infraestructura dañada: Árboles, postes, muros caídos, afectación en el transporte y comunicación.
- × Deterioro ambiental: Desaparición de zonas verdes, mayor sensación térmica.
- × Trauma colectivo: Miedo constante a nuevos desastres naturales.

La reflexión final de la actividad hace referencia a una conciencia sobre la vulnerabilidad compartida, al aprendizaje posterior a estos eventos.

- Conciencia y prevención: Crecimiento emocional en donde se valora la calma, no ceder al pánico, confiar en la resiliencia individual y colectiva.
- Empatía y solidaridad: Nuevos valores y sabiduría.
- Responsabilidad ambiental: Aumento de conciencia sobre el impacto del cambio climático.
- Valor de lo esencial: Gratitud por lo que se tiene.

La dinámica permitió la recopilación de datos cualitativos funcionó como dispositivo terapéutico y colectivo, mostrando que las experiencias del desastre pueden ser resignificadas.

Estas actividades no solo fortalecieron el conocimiento técnico, sino que también consolidaron el sentido de pertenencia, colaboración y compromiso social entre los participantes, demostrando que la acción colectiva y el reconocimiento de cada voz es parte fundamental en proceso de reconstrucción y de recuperación.

### **2.2.5.3 Organización digital y activismo comunitario**

En el contexto de crisis generado por el huracán Otis, donde la interacción física se vio limitada por las condiciones de emergencia, las redes sociales, especialmente Facebook, se convirtieron en un espacio clave para la recolección de testimonios, intercambio de experiencias y la construcción de narrativas colectivas. Las interacciones en esta plataforma no solo fueron canales de comunicación sino formas de participación activa donde los afectados compartieron sus vivencias, necesidades y reflexiones sobre el proceso post-desastre.

Este tipo de participación puede entenderse como etnografía digital según Atencio y Fumero (2023), en ella los participantes generan información para el análisis cualitativo. Permitiendo entender las preocupaciones colectivas, el comportamiento social y la difusión de información en comunidades digitales, lo que contribuye a la reconstrucción del tejido social y resiliencia comunitaria.

Uno de los principales resultados derivados de este proyecto fue la conformación del grupo de Facebook “Frikis y Desastres”, un espacio de participación voluntaria conformado por personas pertenecientes a la comunidad friki de Acapulco. Este grupo surge como respuesta al interés colectivo por dialogar, compartir experiencias y organizarse ante la creciente amenaza de fenómenos naturales. El grupo ha asumido una función activa al compartir diferentes contenidos relacionados en redes sociales, elaborando recomendaciones en lenguaje accesible, con apoyo de recursos visuales afines, fomentando el activismo digital en temas de gestión del riesgo. Este espacio virtual se consolidó como plataforma de recuperación inmediata, red de apoyo emocional y activismo digital. Las acciones desarrolladas dentro del grupo incluyen:

- **Narrativas visuales y testimonios:**

El grupo ha servido para compartir experiencias personales a través de fotos, videos y relatos escritos. Estas narrativas permiten visibilizar el impacto emocional y material de los desastres, así como fortalecer el sentido de comunidad y

pertenencia. Funcionando como mecanismos de contención emocional, permitiendo procesar el trauma y generar espacios de escucha y empatía.

**Figura 42.** *Testimonio de Camila M*

A mí Otis si me cambio varias cosas que quería hacer, pedí amistades porque me concentré de lleno al trabajo y a levantarnos pero me siento aliviada que mi familia está bien y solo es recuperar lo material y olvidar por fin ese suceso que nos dejó marcados a muchos

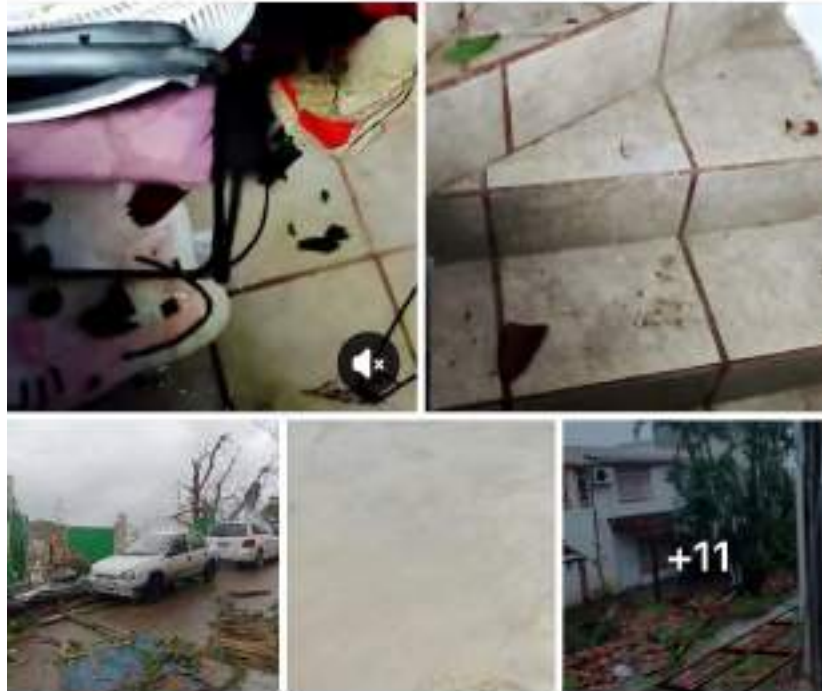


Fuente: Grupo de Facebook Frikis y desastres

Evidenciar lo experimentado desde lo íntimo genera conciencia sobre las realidades que experimenta cada persona. No solo se trata de documentar el impacto de los desastres sino también utilizar estas herramientas como ejercicios de acción y sensibilización.

**Figura 43.** *Testimonio de Eve*

espacio, creo que sacarlo y hablarlo, puede ayudarnos a liberar esa carga y poder comenzar el duelo, porq seguimos y seguiremos aqui, pero que sea siempre mejor que ayer. Ya pudimos con esos dos monstruos.



Fuente: Grupo de Facebook Frikis y desastres

- **Cuando llueve, nos ubicamos:**

Los integrantes del grupo informan dónde se encuentran durante las lluvias o huracanes, lo que ha permitido mapear colectivamente las zonas habitadas por miembros de la comunidad. Esta práctica facilita la identificación de áreas de riesgos y conocer las condiciones en las que se encuentran los participantes.

Figura 44. Ejercicio de localización durante las lluvias



Fuente: Grupo de Facebook Frikis y desastres

- **Preparación y cultura de resguardo:**

Se han impulsado dinámicas colaborativas sobre cómo armar kits de emergencia, almacenamiento de alimentos, protección de documentos y generar una cultura de almacén. Estas acciones de planeación refuerzan la autonomía comunitaria ante futuros eventos climáticos.

**Tabla 2. Actividad: Elementos para la prevención**

<b>Persona</b>	<b>Equipamiento</b>	<b>Alimentos</b>	<b>Energía</b>	<b>Organización</b>	<b>Seguridad</b>
<b>Zid</b>	Repelente para mosquitos				Ropa protectora, botas
<b>Lalo</b>	Ventilador portátil con centro de carga raqueta, linternas, pila portátil	Comida enlatada, agua embotellada	Generador solar portátil		
<b>Isis</b>	Linternas, repelente				
<b>Adriana</b>	Anafre				
<b>Eve</b>	Herramienta, lámparas solares	Lista de alimentos, marcarlos y dividirlos por fecha	Baterías cargadas	Documentos, dinero en efectivo	
<b>Ale R</b>	Pala campista, lámparas, filtro de agua portátil, repelente		Panel solar con cables para recargar batería de auto		Bicicleta
<b>Luis Fer</b>	Lámpara con panel solar, de emergencia, de mano, a prueba de agua. Cinturón de rapel	Agua, comida enlatada, sopa instantánea,	Batería portátil, lámpara de aceite, Alcohol en lata,	Saber de amarres con soga, cajas de uso rudo para almacenar	Ropa reflectante, casco, sombrero, silbato. Botas de lluvia o

	o táctico. Machete o cuchillo táctico.	comida de sobre	encendedor de gas, soplete, cerillos, velas		calzado antiderrapante, mangas para el sol, impermeable
<b>Ash</b>	Linterna con dínamo incluido				

Fuente: Elaboración propia

El grupo demostró que la organización comunitaria no requiere de estructuras formales para ser efectiva, que incluso pueden crear estrategias de cuidado, prevención y apoyo.

- **Trabajo de campo virtual**

Ha sido parte del enfoque metodológico del proyecto para analizar las formas en que la comunidad friki ha interactuado con los desastres desde el entorno digital. Esta estrategia permitió identificar y recopilar publicaciones, reacciones y testimonios expresados en redes sociales antes, durante y después del huracán Otis, John y otros eventos climáticos posteriores.

Esto amplió el alcance de la investigación, considerando que varios de los integrantes de la comunidad viven su identidad de forma activa en línea, y que las redes sociales han sido un espacio clave para la expresión emocional y la circulación de información. Participando en procesos recuperación simbólica, emocional, informativa mediante el uso de plataformas digitales, una forma contemporánea de participación ciudadana.

De manera general el trabajo de campo permitió identificar patrones de comportamiento, estrategias emergentes y aprendizajes colectivos que se han compartido en redes sociales.

**Tabla 3. Análisis comparativo de los desastres**

<b>Desastre</b>	<b>Huracán Otis 2023</b>	<b>Huracán John 2024</b>	<b>Huracán Erick 2025</b>
<b>Categoría Saffir-Simpson</b>	Categoría 5	Categoría 3	Categoría 4
<b>Zonas afectadas</b>	Guerrero, mayormente la Acapulco y Coyuca	Costas de Oaxaca y Guerrero	Costas de Oaxaca y Guerrero
<b>Características del desastre</b>	Vientos y lluvia, destrucción generalizada de la ciudad: infraestructura, viviendas, vías de comunicación, servicios básicos.	Inundaciones y deslaves, lluvia constante durante 3-5 días.	Fuertes vientos, lluvias torrenciales.
<b>Respuesta de la población acapulqueña</b>	Desorganización, falta de información, rapiña y saqueos, protección vecinal y solidaridad momentánea, psicosis comunitaria.	Rapiña controlada, uso de albergues. Se creyó que el impacto sería como Otis por lo que no previnieron en caso de inundaciones o deslaves, mayor conciencia sobre preparación básica.	Compras de pánico, seguimiento de información y fuentes confiables, mayor preparación, uso de tecnologías para monitoreo y difusión de información.

<p><b>Respuesta de la comunidad friki de Acapulco</b></p>	<p>Mayor número de experiencias compartidas en redes sociales, búsqueda de integrantes por redes sociales, afectaciones por falta de servicios básicos como luz e internet</p>	<p>Mejoramiento de la comunicación, redes de apoyo ya establecidas, ubicación de albergues. Concientización acerca de la mochila de emergencia y cultura del desastre.</p>	<p>Prevención y preparación. Cursos especializados. Uso de aplicaciones para el monitoreo del clima, información y seguimiento de fuentes en el grupo de Facebook.</p>
---	--	--	--

Fuente: Elaboración propia

Como uno de los últimos ejercicios, el análisis de las respuestas comunitarias ante los huracanes Otis, John y Erick revela una evolución significativa en la forma en que la comunidad friki de Acapulco se ha organizado y actuado. Lo que comenzó como una reacción espontánea y emocional ante la devastación de Otis, se ha transformado en una red de comunicación y apoyo durante John, culminando en una estrategia preventiva y tecnológicamente informada ante Erick.

Este proceso evidencia el valor del trabajo de campo virtual como herramienta para comprender las dinámicas sociales en contextos de emergencia, así como el potencial de las comunidad físicas y digitales para generar conocimiento, contención emocional y acciones. No solo se ha documentado el impacto de los huracanes, sino que se ha contribuido activamente a la construcción de una cultura de la prevención desde lo local, lo afectivo y lo creativo.

## **Ejercicio de evaluación**

En los últimos días se llevó a cabo una evaluación del grupo Frikis y desastres. El análisis se centró en identificar los aspectos positivos, áreas de mejora y propuestas para fortalecer el grupo y ampliar su alcance. Demostrando el compromiso de los participantes como los retos que se enfrentan en materia de educación preventiva, participación activa y organización comunitaria.

### **Puntos a favor**

- El grupo ha sido útil para la difusión, prevención y actualización del clima.
- Existe un ambiente de respeto y buena comunicación entre los participantes, lo cual fortalece la confianza.
- La comunidad se mantiene atenta y activa ante temas relacionados con seguridad y prevención.
- En situaciones pasadas de emergencia, el grupo ha demostrado capacidad de respuesta.

### **Áreas de oportunidad**

- La participación ha sido baja los últimos meses en relación con el número de integrantes; se requiere mayor involucramiento. (La ventaja de este punto ha sido la ausencia de fenómenos naturales intensos.)
- Aún hay desconocimiento sobre medidas básicas de preparación, como el uso de mochilas de emergencia o cómo actuar ante inundaciones.

### **Recomendaciones**

- Difundir más el grupo en la comunidad para aumentar el alcance y participación.
- Promover el preparacionismo mediante guías, tutoriales y talleres formales.
- Promover la realización de un análisis FODA de cada vivienda como ejercicio preventivo individual.

- Fomentar la educación preventiva sobre cómo actuar en caso de lluvias intensas, vientos fuertes o inundaciones.
- Considerar la expansión del grupo a plataformas como WhatsApp o Telegram para facilitar la comunicación en tiempo real.
- Enseñar a invertir de forma estratégica en mejoras del hogar (impermeabilizantes, selladores antihumedad, barreras contra el agua).

#### **2.2.5.4 Desarrollo de habilidades**

La participación comunitaria se transforma en acción concreta. En este apartado la intervención no es solo una estrategia técnica sino una experiencia vivencial, adaptada a las capacidades y recursos disponibles donde los actores sociales se involucran directamente en los procesos de aprendizaje y creación colectiva. La intervención se convierte en un puente entre el conocimiento y la experiencia cotidiana en donde cada aportación representa un acto de compromiso y pertenencia. La acción compartida revela que la generación de vínculos empodera a los participantes y permite que la recuperación sea humana y comunitaria.

Como parte de la intervención directa con la comunidad estudiantil y friki de Acapulco, se realizaron conferencias, talleres y pláticas que abordaron de manera integral los efectos de los desastres en la UNID. Estos espacios permitieron reflexionar sobre el impacto que eventos como el huracán Otis y el huracán John han tenido en la memoria del puerto, en la vida cotidiana de sus habitantes, especialmente en las dimensiones invisibles como la salud mental, el duelo colectivo, la ansiedad post-desastre.

Se promovió el diálogo sobre cómo las experiencias pueden convertirse en aprendizajes compartidos y se invitó a relacionar su formación profesional con los desafíos que surgen en contextos de emergencia. Se reconoció que cada disciplina académica o formativa puede aportar soluciones concretas y creativas. En este sentido, se abrió un espacio para que los participantes propusieran talleres y capacitaciones que les gustaría recibir en un futuro, destacando temas como la

gestión de recursos comunitarios, primeros auxilios, manejo emocional de crisis, cultura de prevención y diseño de materiales informativos.

**Figura 45.** Actividad “Temporada de huracanes”



*Nota.* Elaboración de cartel colectivo con puntos esenciales para la prevención de huracanes. Ubicado en punto estratégico de las instalaciones Fuente: Autoría propia (2025)

## **Windy**

Como parte de las acciones encaminadas a fortalecer las capacidades de prevención ante desastres, en la UNID se promovió el uso de Windy mediante actividades guiadas que facilitaron su comprensión y aplicación. La UNID ha sido un espacio que ha respaldado anteriormente eventos de la comunidad friki en la ciudad, contando incluso con estudiantes que forman parte esta subcultura, lo que aportó un ambiente diverso y participativo.

Una de las actividades impartida por Angel Barrera, estudiante de aviación y figura cercana a la comunidad friki de Acapulco, tuvo como objetivo promover el uso de herramientas tecnológicas accesibles para mejorar el seguimiento climático y facilitar la toma de decisiones informadas en contextos de riesgo. Durante las sesiones, los participantes aprendieron a interpretar los mapas interactivos de Windy, identificando trayectorias de huracanes, velocidad del viento y patrones de lluvia, aplicando los conocimientos adquiridos directamente en sus dispositivos.

Esta iniciativa no solo fortaleció las competencias técnicas de los presentes, sino que también potenció la participación informada y responsable en la gestión del riesgo, ofreciendo una herramienta intuitiva para comprender fenómenos meteorológicos. La experiencia evidenció el interés de la población en aprovechar la tecnología como recurso preventivo, fomentando la autonomía, el acceso a información y la capacidad de respuesta oportuna ante eventos extremos como los huracanes.

**Figura 46.** *Construyendo saberes climáticos*



*Nota.* Las actividades se llevaron a cabo con dinámicas participativas fomentando el diálogo, pero también se otorgaron asesorías individuales. Fuente: Autoría propia (2025)

### **2.2.5.5 Video colaborativo**

Como parte de los procesos de recuperación social y cultural se han logrado desarrollar videos colaborativos con integrantes de la comunidad friki. Este material audiovisual surge como una herramienta alternativa para registrar testimonios post-desastre, visibilizando el papel de esta comunidad en contextos de crisis.

La iniciativa fue aceptada de manera voluntaria por los integrantes, quienes demostraron hasta la fecha interés en compartir sus experiencias desde su identidad friki y como víctimas del desastre. A través de los videos expresan como vivieron el desastre, las afectaciones en su vida diaria, emocional y como han encontrado en la comunidad un espacio de apoyo, contención y creatividad para sobrellevar la situación.

El proceso de elaboración fue colectivo. Los mismos integrantes han contribuido con aportes y referencias que reflejan su cultura, manteniendo la autenticidad del mensaje y fortaleciendo el sentido de apropiación del proyecto.

**Figura 47.** *Recopilación de testimonios*



Fuente: Angel Barrera (2025)

En esta estrategia de difusión y participación activa, los materiales generados, incluyendo testimonios, registros audiovisuales, actividades colaborativas y reflexiones comunitarias se han compartido en el grupo Frikis y Desastres en Facebook. Además, se creó una cuenta en TikTok con la finalidad de ampliar el alcance hacia nuevas audiencias, utilizando formatos breves y creativos que permiten visibilizar las experiencias, aprendizajes y prácticas culturales vinculadas a la gestión del riesgo desde la comunidad friki.

Figura 48. Difusión de material en redes sociales



Nota. Primer ejercicio de difusión del material audiovisual a través de redes como TikTok y Facebook en el grupo Frikis y desastres (por ello muestra menor número de espectadores).

Fuente: Autoría propia

## CONCLUSIONES

La presente investigación representa un ejercicio académico, social, sustentable y antropológico que parte del análisis de la crisis climática contemporánea. Se reconoce que los desastres no son únicamente el resultado de fenómenos naturales, sino que están profundamente vinculados a la acción humana. Esta realidad exige una reflexión profunda sobre nuestra relación con el entorno y sobre cómo nuestras decisiones colectivas impactan directamente en la vulnerabilidad de las comunidades.

Desde esta perspectiva, se abordó la construcción social del desastre como un fenómeno complejo que involucra múltiples dimensiones: el peligro, la vulnerabilidad y el riesgo. Estos elementos no se distribuyen de manera homogénea, y por ello, los impactos de los desastres varían según el contexto social, cultural y económico de cada grupo. Esta comprensión multidisciplinaria permitió articular saberes desde la antropología, la sociología, la gestión ambiental y la psicología comunitaria, para construir un enfoque integral que reconozca la diversidad de experiencias frente a la adversidad.

Aunque existen marcos institucionales como la Gestión Integral del Riesgo de Desastres que buscan prevenir, mitigar, atender y recuperar los efectos de los desastres, persisten vacíos estructurales que limitan su efectividad. En especial, se observa una tendencia a aplicar soluciones estandarizadas que no consideran la heterogeneidad social ni las formas particulares en que las personas se apropian de su territorio. En contextos urbanos como Acapulco, donde la fragmentación social es evidente, esta omisión se traduce en exclusión, invisibilización y respuestas insuficientes.

En este marco, la investigación se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), al proponer una estrategia que prioriza el bienestar humano desde una perspectiva ambiental, social y cultural. Se reconoce que lo sustentable no puede desligarse de lo humano, y que las nuevas generaciones tienen la responsabilidad de no comprometer aún más los sistemas naturales que sostienen la vida. En espacios urbanos, donde las problemáticas se agudizan, es importante diseñar

intervenciones sensibles a las realidades locales, reconociendo que la sociedad es diversa y que cada grupo construye significados, símbolos y usos distintos del espacio que habita.

Por ello, esta tesis propone una estrategia situada, desarrollada desde una agrupación específica: la comunidad friki de Acapulco. Esta subcultura urbana, históricamente estigmatizada, comparte prácticas, códigos de expresión y referentes simbólicos que le otorgan una identidad propia. Su forma de experimentar los desastres, de procesar el trauma y de reconstruir vínculos sociales es distinta, y al ser reconocida, permite ampliar el horizonte de la resiliencia urbana. Escuchar, documentar y visibilizar sus experiencias no solo enriquece la práctica académica, sino que transforma la manera en que concebimos la participación en contextos de crisis.

A través de la etnografía digital, los talleres participativos, entrevistas y los conversatorios, se identificaron prácticas para afrontar los efectos de los huracanes Otis (2023) y John (2024). El uso de espacios digitales y narrativas compartidas funcionó como herramienta para visibilizar carencias estructurales, reafirmar identidades y generar vínculos comunitarios. La comunidad friki demostró ser capaz de activar mecanismos de contención emocional, solidaridad y autogestión, aún sin reconocimiento institucional.

Este trabajo permitió otorgar voz a subjetividades históricamente excluidas, revelando que los espacios de ocio pueden transformarse en refugios simbólicos y núcleos de acción comunitaria. A pesar de los desafíos como la dispersión geográfica, la disminución en interacción digital, la escasa oferta institucional en salud mental y cultura de desastre, se logró construir confianza, consolidar narrativas digitales y audiovisuales como herramientas de recuperación, conocimiento compartido, sensibilización y generar propuestas desde sus posiciones. Estos logros validan el enfoque adoptado y demuestran que la resiliencia también se construye desde lo emocional, lo simbólico y lo colectivo.

Más allá de su aporte académico, esta investigación contribuye a la historia local de Acapulco y al reconocimiento de sus habitantes, especialmente de aquellos que han

sido excluidos. La comunidad friki, desde sus prácticas creativas y sus redes digitales, ofrece un modelo alternativo de resiliencia que puede enriquecer las políticas públicas y los programas de gestión del riesgo. Incorporar un enfoque integral, sustentable y culturalmente sensible abre la puerta a estrategias más justas y efectivas.

El proyecto demuestra que incluso en contextos marcados por la adversidad, como los desastres, emergen formas alternativas de resistencia, recuperación y reconstrucción desde la diversidad cultural. Reconocerlas transforma no solo la práctica académica, sino también la manera en que concebimos el desarrollo sustentable, la gestión del riesgo y la participación. La cultura, cuando se aplica de manera horizontal y respetuosa, puede convertirse en una herramienta para la transformación social. Esta investigación, innovadora y contemporánea, se posiciona como una nueva aportación al estudio de los desastres, la cultura y la resiliencia, y como una invitación abierta a futuros estudios que reconozcan lo diverso como fuente de conocimiento y acción.

## GLOSARIO

**AcaWheels Club:** Grupo de personas fanáticas por el coleccionismo. Se dedican a hacer reuniones de compra y venta de coleccionables como también dedicadas a la convivencia.

**Anime:** Animación japonesa.

**Cómic:** Historietas ilustradas que combinan textos e imágenes; pueden abarcar superhéroes hasta drama, humor y ciencia ficción.

**Comiqueros:** Personas fanáticas de los cómics.

**Cosplay:** Actividad en la que las personas se disfrazan de personajes de ficción, especialmente de anime, manga, cómic o videojuegos.

**Cosplayer:** Persona que ejerce la actividad del cosplay.

**Drags:** Artistas que utilizan el transformismo como forma de expresión escénica. El término proviene de la frase “*dressd as a girl*” = vestido como una mujer. Transforman su apariencia mediante maquillaje, vestuario, pelucas, accesorios para representar personajes. Realizan shows de entretenimiento como *lip sync* (imitación de canciones), baile, comedia, performance teatral. Usan el arte drag para cuestionar normas de género, celebrar la diversidad y visibilizar identidades LGBTQ+.

**Fandom:** Comunidad de fanáticos que comparten una misma pasión.

**Friki:** Persona apasionada por temas como ciencia ficción, videojuegos, cómics, anime.

**Friki Plaza:** Centro comercial temático en varias ciudades de México donde se venden productos de anime, manga, videojuegos y cultura geek en general.

**Gamer:** Jugador y aficionado de los videojuegos.

**Geek:** Alguien apasionado por temas específicos como la tecnología, videojuegos o ciencia ficción.

**K-Pop:** Género musical originado en Corea del Sur que combina diversos estilos como pop, hip-hop, R&B, electrónica y dance, acompañado coreografías, estética visual (maquillaje, vestuario y escenografía) y presencia en redes sociales.

**Maid Café:** Cafeterías japonesas donde personas vestidas con trajes de sirvienta o mayordomos interactúan con los asistentes.

**Mangas:** Historietas japonesas, leídas de derecha a izquierda, abarcan muchos géneros y edades.

**Otaku:** Persona aficionada al anime y manga.

**Pokémon:** Franquicia de videojuego, series y películas, cartas coleccionables.

**Spider-Man:** Superhéroe de la empresa Marvel Comics, un joven con poderes arácnidos.

**Superman:** Superhéroe, símbolo de justicia y esperanza. Es un alienígena criado en la Tierra con habilidades sobrehumanas.

.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara-Ayala, I., Garza, M., López, A., Magaña, V., Oropeza, O., Puente, S., . . . Vázquez, G. (2019). Gestión Integral de Riesgo de Desastres en México: reflexiones, retos y propuestas de transformación de la política pública desde la academia. *Investigaciones Geográficas*, 98.  
<https://doi.org/10.14350/rig.59784>
- Apud, I. (2013). Repensar el método etnográfico. Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario. *Antípoda. Revista De Antropología Y Arqueología*, 215-235.  
<https://doi.org/10.7440/antipoda16.2013.10>
- Arrúa, V., & Cleve, A. (2024). *Gestión Comunitaria del Riesgo: Intervenciones situadas, diálogos disciplinares y producción de saberes*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Barrera, D., & Venegas, L. (1984). Cholos, una nueva identidad en Ciudad Juárez y Tijuana. *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, 129-136.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós Básica.
- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., & Wisner, B. (1996). *Vulnerabilidad: El Entorno Social, Político y Económico de los Desastres*. LA RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.
- Bourdieu, P. (2011). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Camacho, N. P. (2023). Mi norte tiene superpoderes: Construyendo modelos de conducta a partir de la cultura friki. *Comunicación y Sociedad*, 1-25.  
<https://doi.org/10.32870/cys.v2023.8416>.
- Cardona, O. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. *Centro de Estudios sobre Desastres y Riesgos (CEDERI), Universidad de los Andes*. Bogotá, Colombia.

- CENAPRED. (2023). *Impacto socioeconómico de los principales desastres ocurridos en México*. <https://www.cenapred.unam.mx/es/Publicaciones/archivos/504-RESUMENEJECUTIVOIMPACTO2023.PDF>
- Cervera, J. A. (2020, May 1). El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815). *México y La Cuenca Del Pacífico*, 69–90. <https://doi.org/10.32870/mycp.v9i26.677>
- Díaz, G. (2017). Antropología y desastres: Entrevista con Susanna Hoffma. *CUHSO (Cultura-Hombre-Sociedad)*, 251-258. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v27n2-art1273>
- Fischer de la Vega , L. E. (2021). La subcultura Friki en la Ciudad de México y su efecto mercadológico de consumo. *Congreso internacional de ciencias administrativas* (págs. 1-17). Universidad Autónoma de México. <https://repositorios.fca.unam.mx/investigacion/memorias/2021/13.03.pdf>
- Friki Plaza. Ubicaciones. <https://frikiplaza.com/>
- García Acosta, V. (2004). La perspectiva histórica en la antropología del riesgo y del desastre. Acercamientos metodológicos. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXV, núm. 97, invierno, 124-142. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13709704>
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Giddens, A. (2010). *La política del cambio climático*. Alianza Editorial.
- H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco de Juárez. (2021). *Plan Municipal de Desarrollo 2021-2024*. Gobierno Municipal de Acapulco.
- H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco de Juárez. (2025). *Plan Municipal de Desarrollo 2025-2027*. Gobierno Municipal de Acapulco.

- Harvey, D. (1998). Tercera parte. La experiencia del espacio y el tiempo. In *La condición de la posmodernidad: Una investigación sobre los orígenes del cambio cultural* (pp. 225–356). Amorrortu Editores.
- Holling, C. S. (1973). Resilience and stability of ecological systems. . *Annual Review of Ecology and Systematics*, 4, 1–23.  
<https://doi.org/10.1146/annurev.es.04.110173.000245>
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020: Población, superficie y edad mediana [Base de datos]*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Juárez, K. (2017). *Un estudio de los espacios representativos de esta identidad colectiva y su relación con la globalización y la cultura de masas* [Tesis de licenciatura]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Latour, B. (2004). *Políticas de la naturaleza: Cómo hacer ciencia en democracia*. Editorial Paidós.
- Lavell, A. (1993). Los desastres son construcciones sociales: una perspectiva crítica de la gestión del riesgo. *LA RED – Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*.
- Lavell, A. (1999). *Desastres durante una década: Lecciones y avances conceptuales y prácticos en América Latina (1990–1999)*. FLACSO.
- Leff, E. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental*. Siglo XXI editores
- Martín-Barbero, J. (2000). Las subculturas urbanas representan formas alternativas de convivencia, organización e identidad. A través de procesos de auto adscripción y afinidad cultural, estos grupos construyen espacios de expresión, resistencia y pertenencia, desafiando los modelo. *Ciudadanías del miedo*, 29-35.
- Maskrey, A. (1998). Capítulo 2: La aplicación de los Sistemas de Información Geográfica al análisis de riesgos. En A. Maskrey, *Navegando entre brumas: La aplicación de los Sistemas de Información Geográfica al análisis de riesgos en América Latina* (págs. 4-12). LA RED.

- Méndez, B., Morán, J., & Macías, J. (2021). *Mediaciones de la naturaleza y sociedad en el riesgo-desastre*. El Colegio de San Luis, A.C. (COLSAN) en coedición con el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Monsiváis, C. (1995). *Los rituales del caos*. Ediciones Era.
- OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2013). *Estudio de la OCDE sobre el Sistema Nacional de Protección Civil en México* (p. 13-14).
- Oliver-Smith, A. (1995). Perspectivas antropológicas en la investigación de desastres. *Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*, 1-21.
- Padilla y Sotelo, L. S., De Sicilia, R. A., & Angeles,, A. (2021). Desigualdad en la ciudad puerto de Acapulco a partir de la medición del bienestar social ante la pandemia de COVID-19. . *Estudios Sobre Cultura y Desigualdad En Las Regiones, IV*.
- PNUD. (2025). *Construir un Acapulco más resiliente, sostenible e inclusivo, objetivo del acuerdo firmado entre el PNUD en México y el gobierno municipal*.  
<https://mexico.un.org/es/290156-construir-un-acapulco-m%C3%A1s-resiliente-sostenible-e-inclusivo-objetivo-del-acuerdo-firmado>
- Ramírez, C. (2019). *Estrategia de intervención para fomentar la gestión del riesgo de desastres a través del desarrollo de capacidades y empoderamiento de mujeres en Acapulco de Juárez, Guerrero*. [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Guerrero.
- Ramírez, B., & Cardoso, J. M. (2024). “Es delito ser Punk”: marginación, razzias y control al movimiento Punk mexicano en sus imaginarios. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 45(177), 107–128.  
<https://doi.org/10.24901/rehs.v45i177.1005>
- Reguillo, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad: sociedad, desastre y comunicación*. ITESO; Universidad Iberoamericana .

- Rodríguez, A. (2011). *Las inundaciones en Llano Largo, Acapulco: riesgo, turismo y desarrollo*. Plaza y Valdés / CONACYT.
- Romaní, O., & Sepúlveda, M. (2005). Estilos juveniles, contracultura y política. *Polis. Revista Latinoamericana*, (11).  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541111>
- Ruz, M. (2005). *Vulnerabilidad Social. La caja negra del Paulina*. [Tesis de Maestría]. Universidad Autónoma de Guerrero.
- Sandoval-Díaz, J., & Martínez-Labrin, S. (2021). Gestión comunitaria del riesgo de desastre: Una propuesta metodológica-reflexiva desde las metodologías participativas. *Revista de Estudios Latinoamericanos Sobre Reducción Del Riesgo de Desastres REDER*, 5(2), 75. <https://doi.org/10.55467/reder.v5i2.73>
- Secretaría de Desarrollo Agrario, T. y U. (SEDATU). (2021). *Actualización del Atlas de Riesgos del Municipio de Acapulco de Juárez 2021*.
- Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), Consejo de Recursos Minerales (COREMI). (2004). *Guía metodológica para la elaboración de atlas de peligros naturales a nivel de ciudad: Identificación y zonificación*.
- Serra, J. P. (2012). Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era del internet. *Comunicación y Hombre*, 207-211.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129442878019>
- Soares, D., & Murillo-Licea, D. (2013). Gestión de riesgo de desastres, género y cambio climático. Percepciones sociales en Yucatán, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10, 181–199. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr10-72.grdg>
- Suazo-Muñoz, C., Sandoval-Díaz, J., & Navarrete Valladares, C. (2025). Metodologías participativas en la gestión comunitaria del riesgo de desastre: revisión sistemática de experiencias en América Latina. *Perspectiva Geográfica*, 30, 1–21.
- Taylor, S. J., & Bodgan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Paidós.

UNDRR. (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030*. Obtenido de Naciones Unidas:

[https://www.unisdr.org/files/43291\\_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf](https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf)

Yncera, N. de la C. de la. (2019). *Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural en Yautepec, Morelos* [Tesis de doctorado]. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.